

# Los movimientos estudiantiles universitarios de Argentina y Uruguay entre dictaduras y democracias. Comparaciones y conexiones entre ambas costas del Río de La Plata\*

The university student movements of Argentina and Uruguay between democracy and dictatorship. Comparisons and connections between both coasts of the Río de La Plata

Guadalupe A. Seia\*\*

*Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani  
Universidad de Buenos Aires y CONICET, Argentina  
ORCID ID: 0000-0001-9786-9404*

Gabriela González Vaillant\*\*\*

*Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales,  
Universidad de La República, Uruguay  
ORCID ID: 0000-0002-7970-4195*

Recibido: 19/2/2024  
Aceptado: 30/4/2024

DOI: 10.20318/cian.2024.8663

---

\*Versiones preliminares de este trabajo se presentaron en el Congreso LASA 2022 y en las VI Jornadas de Investigación del Archivo General de la Universidad de la República también en 2022 (Montevideo, Uruguay). En esos espacios recibimos lúcidos comentarios de colegas a quienes queremos expresar nuestro agradecimiento. En el mismo sentido, destacamos las constructivas observaciones de quienes evaluaron esta versión del manuscrito. Por último, no queremos dejar de mencionar los equipos de trabajo a nivel transnacional, regional y local de los que formamos parte y que representan un respaldo y un aporte significativos para poder desarrollar este tipo de aproximaciones comparativas y transnacionales.

\*\*[guadalupeseia@gmail.com](mailto:guadalupeseia@gmail.com)

\*\*\*[gagova@gmail.com](mailto:gagova@gmail.com)

*Resumen:* Este trabajo presenta un análisis comparativo de los procesos de reorganización del movimiento estudiantil universitario argentino y uruguayo entre las dictaduras y las transiciones democráticas. A partir de la caracterización de los proyectos universitarios dictatoriales, la investigación evalúa formas novedosas de socialización y politización, elementos clave que posibilitaron la reorganización del movimiento estudiantil en un contexto fuertemente autoritario. En contraposición a la tesis de la decadencia de los movimientos estudiantiles latinoamericanos durante este período, el artículo da cuenta de la existencia de un continuo de movilización que sentó las bases para la emergencia de movimientos vigorosos en democracia. Postulamos que la innovación organizativa que tuvo lugar en Uruguay permitió un peso relativo mayor en los procesos de movilización y negociación transicionales. Si bien desde una perspectiva transnacional el artículo da cuenta de la existencia de redes de solidaridad y circulación de ideas y estudiantes, no parece ser posible hablar de una identidad común inequívoca entre los movimientos de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de la República.

*Palabras clave:* Movimiento estudiantil, Universidad, Dictadura, Democracia, Argentina, Uruguay.

*Abstract:* This paper presents a comparative analysis of the reorganization processes of the Argentinean and Uruguayan university student movement between their dictatorships and their democratic transitions. After characterizing the university projects that emerged during their respective dictatorships, the research evaluates novel forms of socialization and politicization that emerged during this strongly authoritarian period, a key element that made possible the reorganization of the student movement. In opposition to the thesis of the decadence of the Latin American student movements during this period, the article reports the existence of a continuum of mobilization that laid the foundations for the emergence of strong movements during democracy. We postulate that the organizational innovation that took place in Uruguay allowed a greater relative weight in the mobilizations and negotiation processes that took place during the transitions to democracy. From a transnational perspective the paper illustrates networks of solidarity and the circulation of ideas and students, albeit it is not possible to identify an unequivocal common identity between movements at Universidad de Buenos Aires and Universidad de la República.

*Keywords:* Student movements, University, Dictatorship, Democracy, Argentina, Uruguay.

## Introducción

Los movimientos estudiantiles son casi tan viejos como las universidades mismas, constituyendo la resistencia estudiantil un fenómeno continuo y global.<sup>1</sup> En particular, en América Latina han sido observados como un fenómeno constante a lo largo del siglo XX y lo que ha transcurrido del XXI, con significativos puntos en común entre diversas experiencias nacionales pero también marcados contrastes y virajes entre las manifestaciones locales.<sup>2</sup> En el presente artículo proponemos aportar a complejizar esa mirada a partir de un análisis histórico comparativo de movimientos estudiantiles universi-

<sup>1</sup> Mark Boren, *Student resistance: A history of the unruly subject*. (New York: Routledge, 2019).

<sup>2</sup> Imanol Ordorika, "Student movements and politics in Latin America: a historical reconceptualization," *Higher Education* 83, (2022): 297-315.

tarios<sup>3</sup> de dos países vecinos como Argentina y Uruguay, en un período histórico que desde hace pocos años está concentrando mayor atención académica: los años de las transiciones democráticas conosureñas.

*¿Por qué y para qué comparar transnacionalmente?* La historiografía moderna a menudo se constituyó en función de analizar procesos y sucesos que tuvieron lugar dentro de los límites de un Estado-Nación. No obstante, significativos aportes han señalado la potencialidad de “escapar” de aquellas fronteras a partir de diferentes estrategias analíticas. La comparación, entendida aquí como el estudio sistemático de similitudes y diferencias entre dos o más fenómenos, puede contribuir a una mejor descripción, explicación e interpretación de procesos en apariencia distintos. Un abordaje de esta naturaleza permite la construcción de problemas de investigación e hipótesis de trabajo que difícilmente surgirían al analizar un único caso; la desprovincialización y desnaturalización de perspectivas y de sentidos extendidos en el campo académico local; y, también, la visualización de interacciones locales y transnacionales, sin perder de vista las particularidades nacionales.<sup>4</sup>

Mediante la comparación histórica, muchas veces de la mano de la sociología histórica, se han desarrollado notables investigaciones a nivel internacional, fundamentalmente para Europa. América Latina no ha sido la excepción, sin embargo, en el campo de los estudios de Historia Reciente, la comparación ha tenido menos desarrollo y sólo en los últimos años ha comenzado a consolidarse.<sup>5</sup> Las aproximaciones comparativas sobre los movimientos estudiantiles latinoamericanos se han multiplicado, aunque el campo nació y se consolidó a partir de estudios de caso nacionales, principalmente de aquellas instituciones ubicadas en las ciudades capitales de cada país.<sup>6</sup> No obstante, cada vez más contamos con reflexiones sobre el uso

---

<sup>3</sup> Entendidos como entramados de organizaciones que poseen una identidad compartida, construida sobre la base de un legado histórico y una adscripción generacional e institucional particular. Aquí, no pretendemos homogeneizar la pluralidad de vivencias y vicisitudes de las y los estudiantes que lo integraron, sino reconocer la búsqueda colectiva de reorganización de las viejas organizaciones universitarias y los procesos de innovación que se gestaron bajo la común bandera del “movimiento estudiantil”.

<sup>4</sup> Haupt Heinz y Jürgen Kocka, “Comparison and Beyond: Traditions, Scope, and Perspectives of Comparative History”, en *Comparative and transnational history. Central European Approaches and New Perspectives*, ed. Heinz Haupt y Jürgen Kocka (New York-Oxford: Bergham Book, 2009).

<sup>5</sup> Soledad Lastra, “La historia comparada y sus desafíos para interrogar el pasado reciente del Cono Sur,” *Historia Comparada* 12, no. 2 (2018): 139-171.

<sup>6</sup> Esto se observa con claridad en la colección de cinco volúmenes coordinada por Renate Marsiske sobre Movimientos Estudiantiles en América Latina y, más recientemente, en la

de estas perspectivas analíticas en el campo de investigación específico, así como también trabajos empíricos al respecto.<sup>7</sup>

Hasta el momento, el período más atendido desde una mirada comparativa ha sido el de los llamados *global sixties*, por ejemplo, entre casos nacionales que incluyen Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay.<sup>8</sup> Específicamente sobre los casos que nos convocan, Mariano Millán analizó comparativamente los ciclos de protestas estudiantiles de los años sesenta a la luz de dimensiones políticas e institucionales, mientras que Yann Cristal comparó las modalidades en que los movimientos estudiantiles de Argentina y Uruguay recuperaron sus experiencias sesentistas durante la década de los ochenta.<sup>9</sup> Por su parte, tomando el caso del movimiento estudiantil del 68 uruguayo como punto de partida, Markarian argumenta sobre la importancia de reconocer escalas regionales y hemisféricas que condicionan procesos nacionales, así como procesos de “circulación inversa” de ideas y pautas latinoamericanas hacia Europa y Estados Unidos.<sup>10</sup>

---

compilación editada por Denisse Cejudo y Nicolás Dip, *Educación, política y conflicto en la historia reciente de América Latina: abordajes metodológicos e historiográficos* (México: IISUE-UNAM, 2023).

<sup>7</sup> Sobre las potencialidades y limitaciones de esta perspectiva en el campo de estudios de interés, recientemente, han florecido debates y reflexiones. Se destacan, entre otros, los aportes de Denisse Cejudo Ramos, “Para analizar los movimientos estudiantiles,” *Conjeturas Sociológicas* 7, n. 20 (2019): 134-153; Andrés Donoso Romo, “Movimientos estudiantiles en América Latina (1918-2011): aproximación historiográfica a sus rasgos compartidos,” *Revista Brasileira de História* 40, (2020): 235-258; Nicolás Dip, “Cuatro caminos de interpretación: Política, izquierda y cuestión universitaria en la historia reciente latinoamericana,” *Contemporánea* 12, no 1, (2020): 123-138; Nayla Pis Diez y Guadalupe Seia, “La universidad y sus actores: entre lo local y lo global desde una mirada situada,” *Esboços* 29, n. 51; (2022): 174-187.

<sup>8</sup> Juan Califa y Mariano Millán, “Las experiencias estudiantiles durante los ‘azos’ argentinos en perspectiva latinoamericana,” *Contenciosa*, 9 (2019); Laura Luciani, “Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta,” *Historia y Memoria*, 18 (2019); Vania Markarian, “Uruguay, 1968. Algunas líneas de análisis derivadas del estudio de la protesta estudiantil en un país periférico,” *Espacio, Tiempo y Educación* 6, no. 1, (2019): 129-143; Jaime Pensado, “Entre perdigones, provocadores y noticias apócrifas: un caso comparativo a la represión estudiantil estatal durante el movimiento estudiantil del ‘68 en México y Uruguay”, en *Movimientos estudiantiles del siglo XX en América Latina*, ed. Vania Markarian (Rosario: EUNR, 2018).

<sup>9</sup> Mariano Millán, “Estudiantes y política en el Río de La Plata (1966-1973) Un estudio comparado de los casos de Argentina y Uruguay,” *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales* 6, (2013): 85-112; Yann Cristal, “¿Veinte años no es nada?: Memorias, vínculos y representaciones del 68 en el movimiento estudiantil de la década del 80,” en *Los 68 latinoamericanos. Movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*, ed. Mariano Millán y Pablo Bonavena (Buenos Aires: Clacso-IIGG, 2018).

<sup>10</sup> Vania Markarina, “Uruguay, 1968...”, (2019).

Desde la historia intelectual otra serie de trabajos analizan la circulación de personas, ideas y debates universitarios durante este período. Por ejemplo, Dip aboga la necesidad de fortalecer la “historia comparativa” con lo que llama la “historia conectada”, al analizar las experiencias de politización y radicalización de estudiantes, profesores e intelectuales durante los años sesenta y setenta en la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Chile y la Universidad Nacional Autónoma de México.<sup>11</sup>

En menor medida, contamos con trabajos que incluyen una mirada transnacional como el de Gappene sobre las movilizaciones de 1968 en Uruguay y Francia; el de Musotti y Blaz Rodríguez acerca de la solidaridad recibida por el movimiento estudiantil mexicano de 1968 desde diversos organismos transnacionales como la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) y la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE).<sup>12</sup> Sobre esta última asociación estudiantil transnacional, Seia ha explorado las modalidades de solidaridad desplegadas con el estudiantado de Chile, Uruguay, Brasil y Argentina luego de los golpes de estado.<sup>13</sup> Por su parte, una serie de estudios analizan la recepción por parte de movimientos estudiantiles locales de acontecimientos que tuvieron lugar en otros países. Por ejemplo, Cháves Zamora y Millán y Seia abordan las solidaridades estudiantiles argentinas desplegadas ante el gobierno de Salvador Allende y en respuesta a los golpes de estado en Chile y Uruguay en 1973.<sup>14</sup> Por su parte, Errázuriz Tagle comparó el papel de los movimientos estudiantiles de Santiago de Chile y Madrid en las transiciones democráticas de sus respectivos países.<sup>15</sup>

---

<sup>11</sup> Dip, “Cuatro caminos...” (2020).

<sup>12</sup> Camille Gappene, C. ‘Circulación transnacional de la información y construcción del evento: el mayo francés en Uruguay (1968-1974)’. *Tesis Doctoral*, (UDELAR - Université Lumière Lyon 2, 2022); Sara Musotti y Sergio Blaz Rodríguez, “Redes latinoamericanas de solidaridad con el movimiento estudiantil del 68 mexicano: desde la universidad a la calle,” *Cuadernos de Marte* 10, no.17 (2019): 183-213.

<sup>13</sup> Guadalupe Seia, “Revolución, solidaridad y activismo estudiantil transnacional durante la Guerra Fría. La Organización Continental Latino Americana de Estudiantes ante las dictaduras del Cono Sur (1966-1980),” *XII Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea*, Universidad Nacional de Quilmes, (Bernal: 2023).

<sup>14</sup> Randall Chaves Zamora, “‘Ferviente solidaridad’ en la guerra fría: el movimiento estudiantil y las juventudes comunistas de Costa Rica ante el gobierno de la unidad popular en Chile,” *Anuario IEHS* 38, no. 2 (2023); Mariano Millán y Guadalupe Seia, “El movimiento estudiantil argentino ante los golpes de estado y los años iniciales de las dictaduras en Uruguay y Chile (1973-1975),” *Contemporánea* 17, no. 1 (2023): 12-29.

<sup>15</sup> Javiera, Errázuriz Tagle, “Movimiento estudiantil en el tránsito de dictadura a democracia. Madrid (1969-1980) y Santiago de Chile (1986-1997) en perspectiva comparada,” *Tesis de Doctorado*, (Madrid: UCC-UAM, 2013).

Para encontrar mayor producción de tipo comparativa sobre la situación estudiantil bajo las dictaduras y transiciones sudamericanas, debemos recurrir a los trabajos elaborados desde la Ciencia Política y la Sociología, fundamentalmente, durante la década de 1980. Referentes como Joaquín Brunner, Philip Altbach y Daniel Levy describieron un bajo nivel de movilización estudiantil –incluso quietud– y su escasa capacidad de influencia política –incluso irrelevancia– por parte de los movimientos estudiantiles durante los años setenta y ochenta.<sup>16</sup>

Con este trabajo nos proponemos comenzar a completar dicha vacancia. Además, debatimos con los trabajos comparativos clásicos antes mencionados al sostener que, aunque con matices entre sí, los movimientos estudiantiles de Argentina y Uruguay lograron lugares de importancia en la política nacional y educativa durante las transiciones democráticas. En las páginas que siguen procuramos explicar de forma comparativa aquellas similitudes y diferencias en las modalidades y los espacios construidos por el estudiantado universitario en cada país.

¿Por qué comparar estos casos? En línea con la propuesta de Davies, Laqua y otros autores, consideramos que lo regional, entendido como construcciones culturales, sociales, políticas y a veces también geográficas, constituye una entrada productiva para el desarrollo de la historia transnacional.<sup>17</sup> Aquí, nos encontramos ante la región rioplatense, constituida por las experiencias transcurridas en dos ciudades costeras como Buenos Aires y Montevideo. Estas capitales portuarias de Argentina y Uruguay comparten cierto pasado común a la vez que poseen sus particularidades: a) pertenecieron al Virreinato del Río de la Plata y luego a las Provincias Unidas del Río de la Plata; b) atravesaron dictaduras con marcos ideológicos comunes en períodos similares;<sup>18</sup> c)

---

<sup>16</sup> Joaquín Brunner, *El movimiento estudiantil ha muerto: nacen los movimientos estudiantiles*, (Caracas: FLACSO, 1985); Philip Altbach, "Perspectives on student political activism," *Comparative Education* 25, no. 1 (1989): 97-110; Daniel Levy, "The decline of Latin American student activism," *Higher Education* 22, no. 2 (1991): 145-155;. Para un balance crítico, véase Nayla Pis Diez y Guadalupe Seia, "Movimientos Estudiantiles durante la Guerra Fría Latinoamericana. Una revisión situada de análisis locales, comparados y transnacionales," *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 60 (2024): 145-168.

<sup>17</sup> Thomas Davies, Daniel Laqua y María Franke *et al.*, "Rethinking transnational activism through regional perspective: reflections, literatures and cases," *Transactions of the Royal Historical Society*, (2024): 1-27.

<sup>18</sup> Para una aproximación comparativa entre ambos regímenes, véase Waldo Ansaldi, "Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur", en (coord.) *Empresarios, tecnócratas y militares: La trama corporativa de la última dictadura*, ed. por A. Pucciarelli (Buenos Aires: Siglo XXI, 2004).

sus procesos de transición democrática fueron más o menos contemporáneos entre sí;<sup>19</sup> d) en ambos países encontramos una extensa y rica tradición de movilización y organización estudiantil universitaria, con notable protagonismo político y orientada por las banderas del Reformismo Universitario; e) la represión perpetrada por las dictaduras tuvo como uno de sus principales blancos al movimiento estudiantil; d) ambos países fueron testigos, durante los últimos años de la dictadura, de la reactivación de la actividad estudiantil, la (re)articulación de identidades colectivas juveniles y la reorganización de estructuras de representación y participación.

*¿Qué y cómo comparar?* A partir de los desarrollos de Charles Tilly buscamos identificar algunos mecanismos comunes que fueron clave para comprender la participación estudiantil en la democratización en ambas orillas del Río de la Plata, reconociendo las configuraciones y secuencias específicas de cada contexto nacional que les dieron forma.<sup>20</sup> El método comparativo-histórico empleado aquí busca combinar un enfoque nomotético, que permita dar cuenta de algunos patrones generales y comunes, con uno ideográfico, que dé cuenta de las particularidades y aspectos contextuales, así como las posibles redes e interconexiones entre ambos procesos nacionales.<sup>21</sup> Las dimensiones analizadas a lo largo del artículo que permiten identificar similitudes y diferencias entre los casos son: a) el alcance las políticas universitarias en dictadura y sus marcos legales y normativos; b) formas de socialización y participación; c) estructuras y organizaciones estudiantiles existentes y emergentes; d) repertorios de acción colectiva; e) demandas y alianzas.

Como veremos más adelante, en ambos casos nacionales, los estudiantes fueron efectivos en enmarcar sus reclamos iniciales como demandas específicamente estudiantiles y, progresivamente, a medida que se ampliaron los sistemas de alianzas con otros actores y las oportunidades políticas en general, comenzaron a desarrollar críticas más abiertas contra la política universitaria de las dictaduras y a equiparar, explícitamente, la democratización universitaria con la lucha por la democracia nacional. Sin embargo, en Uruguay, el proceso transicional, signado por la negociación entre el régimen

---

<sup>19</sup> Entre los estudios comparativos sobre las transiciones sudamericanas se destaca la obra de Guillermo O'Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead, *Los procesos de transición y consolidación democrática en América Latina. Transiciones desde un gobierno autoritario*. (Buenos Aires, Paidós: 1988). Más recientemente, Marcos Novaro, "Transición democrática y legados autoritarios en Argentina, Chile y Uruguay," *Sudia Histórica*, no. 33 (2015): 17-36.

<sup>20</sup> Charles Tilly, "To explain political processes," *American Journal of Sociology* 100, no. 6 (1995): 1594-1610.

<sup>21</sup> Matthew Lange, *Comparative-historical methods*. (Sage, 2012).

saliente y actores políticos y sociales, así como la emergencia de una asociación estudiantil nueva, dotaron a los estudiantes de un protagonismo a nivel de la política nacional, que les permitió insertarse institucionalmente una mayor fluidez que su par argentino.

Reflexionar comparativamente acerca de esta caracterización nos posibilita generar algunas hipótesis explicativas. Por un lado, respecto de las demandas y formas de organización comunes, podemos considerar si las tradiciones de media y larga duración de movimientos estudiantiles con una fuerte identidad reformista fueron importantes. A la vez que nos obliga a interrogarnos por posibles contactos transnacionales que podrían haber orientado acciones mancomunadas ya sea por orientaciones generales a nivel latinoamericano, por coordinación de estrategias o bien, por simple imitación respecto de lo que se veía del otro lado del Río de La Plata. Por otro lado, nos invita a buscar elementos explicativos en las particularidades de los sistemas universitarios (una universidad central en Uruguay y varias en Argentina) así como en las distintivas modalidades de las transiciones democráticas de cada país.

Este artículo es producto del análisis comparativo y la síntesis colectiva realizado por las autoras a partir de literatura secundaria y fundamentalmente de fuentes documentales primarias recolectadas en trabajos de campo independientes realizados entre 2010 y 2023. Se han consultado, entre otros, el Archivo General de la Universidad de la República (AGU), el Archivo Histórico de la Universidad de Buenos Aires, el Centro de Documentación e Investigación de las Culturas de Izquierda (Buenos Aires), archivos partidarios, hemerotecas públicas, colecciones digitalizadas<sup>22</sup> y acervos personales.

Antes de avanzar, vale precisar que el artículo coloca especial foco en la Universidad de Buenos Aires en el caso de Argentina (UBA en adelante) y la Universidad de la República (UDELAR en adelante) en Uruguay. Es importante destacar que, mientras Argentina contaba con un sistema federal con diversas universidades nacionales, siendo la UBA la más grande, durante el período bajo estudio en Uruguay, la UDELAR conservaba el monopolio de educación terciaria en dicho país.

### *La política de lo «ordinario» en contextos autoritarios*

Tanto en Uruguay como en Argentina, las universidades nacionales fueron intervenidas luego de los respectivos golpes de estado. El 28 de octubre de

---

<sup>22</sup> Repositorio digital de publicaciones uruguayas. <https://anaforas.fic.edu.uy/>

1973 el Poder Ejecutivo uruguayo decretó la intervención de la Universidad de la República<sup>23</sup>, mientras que el 27 de marzo de 1976 la Armada Argentina se hizo cargo de la Universidad de Buenos Aires.<sup>24</sup> En ambas instituciones, quedaron suspendidas la autonomía y el co-gobierno. A partir de estas medidas, autoridades y docentes fueron despedidos, suspendidos y/o cesanteados según la disposición de las autoridades interventoras, a la vez que quedaron prohibidas las actividades políticas y gremiales en los claustros universitarios.<sup>25</sup> En ese marco, también fueron ilegalizadas las tradicionales agrupaciones y organizaciones estudiantiles, como la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), la Federación Universitaria Argentina (FUA) y la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) y los Centros de Estudiantes de las diversas unidades académicas. Los gobiernos dictatoriales en ambos países mantuvieron un control férreo de la vida universitaria a partir de la vigilancia permanente y la persecución. El miedo se fue rápidamente extendiendo en el entramado social y cualquier intento de oposición al «orden establecido» fue duramente reprimido, provocando un concomitante retraimiento de la actividad universitaria en su conjunto.<sup>26</sup>

En ese marco, las y los estudiantes universitarios rioplatenses desplegaron una variedad de prácticas como medios para reunirse y compartir experiencias. En esta sección identificamos procesos de reorganización del movimiento estudiantil a partir de espacios de participación no tradicionalmente políticos que emergieron tempranamente en ambas universidades, muy vinculados a la vida cotidiana del alumnado, y que se fueron cristalizando en proyectos colectivos de oposición al régimen, como ser las revistas estudiantiles.

<sup>23</sup> Según el decreto 921/1973 del 28 de octubre de 1973 la Universidad pasó a la órbita del Ministerio de Educación y Cultura, tras el estallido de una bomba en la Facultad de Ingeniería. Por otro lado, se dispuso la suspensión de toda actividad docente y administrativa y el arresto de todos los miembros del Consejo Directivo Central (ver AGU “Nunca Más Dictadura”, 27 de junio de 2022).

<sup>24</sup> Poder Ejecutivo Nacional, ley 21.276 “Prioridad para la normalización de las universidades nacionales”, 1976; “Bases para la intervención de las fuerzas armadas en el proceso nacional”, 1976. Archivos Abiertos, Centro de Documentos “Edificio Cóndor”.

<sup>25</sup> Blanca Paris de Oddone, *Historia de la universidad latinoamericana* (México: UDUAL, 1998); Vania Markarian, “La Universidad intervenida. Cambios y permanencias de la educación superior uruguaya durante la última dictadura”, en *La Universidad intervenida: Aproximaciones a la historia de la educación superior uruguaya durante la última dictadura*, ed. por Vania Markarian (Montevideo: AGU-UdeLaR, 2023): 21-26; Laura Rodríguez, *Universidad, peronismo y dictadura* (Buenos Aires: Prometeo, 2015).

<sup>26</sup> Vania Markarian, Eugenia Jung, e Isabel Wschebor, *La generación de la primavera democrática. Colección Aniversarios Universidad de la Republica 1983-2008* (Montevideo: AGU, 2009).

En la UBA, a partir de testimonios de entonces estudiantes y publicaciones juveniles de los partidos de izquierda, reconstruimos la existencia de una serie de convocatorias de tipo recreativo por parte de diversos grupos estudiantiles. Entre ellas, eventos deportivos como campeonatos de fútbol en parques de la ciudad; picnics y celebraciones, por ejemplo, por el día del estudiante que coincide en ambos países, grupos de estudio y lectura, cine-clubs y peñas folklóricas.<sup>27</sup> Al respecto, en 1979, militantes estudiantiles de una agrupación trotskista, afirmaban que a pesar de

... a los compañeros que empiezan a dar los primeros pasos en estas luchas, se les plantea la enorme tarea de facilitar la organización de todo el estudiantado. De ahí las peñas, las reuniones, las conferencias educacionales, las guitarreadas, los torneos deportivos. En fin, todo lo que sirva para que se produzca el intercambio de ideas y experiencias, para terminar de sacarnos el miedo de encima.<sup>28</sup>

Asimismo, en Buenos Aires, a partir de la iniciativa de docentes excludidos se constituyó la llamada «universidad de las catacumbas»: cursos y talleres de formación con otras temáticas y perspectivas de las oficiales.<sup>29</sup> Finalmente, los y las jóvenes universitarios también se volcaron a otros espacios de formación y experimentación artística no formal, como espacio para el desarrollo de la creatividad y de distensión respecto de una formación estrictamente profesional y con una clara orientación «cristiana y occidental». Muchos también se sumaron a redes sociales articuladas a partir de bandas del llamado «rock nacional».<sup>30</sup>

En Montevideo, se han registrado actividades similares entre el estudiantado universitario en los últimos años de dictadura. Entre ellas, las mul-

---

<sup>27</sup> Alejandra Álvarez, *Entre dictaduras y primaveras. El festejo del día del estudiante en Buenos Aires (1966-1993)* (Buenos Aires: Imago Mundi, 2023); Guadalupe Seia, "Cultura, arte y política estudiantil en las universidades de Chile y Argentina bajo dictadura: Notas para la investigación comparativa", en *Culturas juveniles y contracultura: Iberoamérica, siglo XX*, ed. Ivonne Meza Huacuja (UNAM, 2022).

<sup>28</sup> *Opción*, "Lo que perdimos, lo que debemos ganar", 16, Buenos Aires, noviembre de 1979, 14-15.

<sup>29</sup> Hilda Sabato, "Sobrevivir en dictadura: las ciencias sociales y la 'universidad de las catacumbas'", en *A veinte años del golpe, con memoria democrática*, ed. por H. Quiroga y C. Tcach (Rosario: Homo Sapiens, 1996), 51-57.

<sup>30</sup> Malena La Rocca, "Más allá del 'apagón cultural': usos experimentales de la cultura de masas durante la última dictadura argentina", en *Televisión y dictaduras en el Cono Sur: apuntes para una historiografía en construcción*, ed. por Fernando Ramírez Llorens, Mónica Maronna y Diego Durán (Buenos Aires/Montevideo: IIGG/UDELAR, 2021); Ana Sánchez Trolliet, "Cultura rock, política y derechos humanos en la transición argentina," *Contemporánea* 10, n. 1 (2019): 157-176.

titudinarias bienvenidas a las nuevas generaciones, actividades deportivas y culturales como murgas, los llamados «candombailes» (en referencia a la música *candombe*) y festivales de canto popular, que constituyeron verdaderos espacios de socialización frente a la ausencia de otros canales de participación<sup>31</sup>. En los últimos años de dictadura los estudiantes reconocieron la importancia de estos espacios para su posterior reorganización: «... recojiendo las anteriores experiencias de movilización, es que se van generando nuevas formas organizativas y de expresión como son nuestros asados multitudinarios, nuestras murgas y nuestras revistas.»<sup>32</sup> A lo largo de los años de dictadura, la tradicional federación estudiantil (FEUU) tuvo varios intentos de reorganización en la clandestinidad y sus militantes protagonizaron acciones en torno a fechas simbólicas del movimiento estudiantil.<sup>33</sup>

Un elemento fundamental en este proceso y común en ambas orillas del Río de La Plata, en los últimos años de dictadura, fue la producción de revistas estudiantiles «desde abajo», según la clasificación propuesta por Seia para referir a aquellas que no nacieron como iniciativas oficiales ni oficialistas.<sup>34</sup> En la UBA, las agrupaciones estudiantiles ilegalizadas tempranamente buscaron crear espacios editoriales para reunir a alumnos y alumnas en torno a preocupaciones comunes y propias de la vida universitaria, sin proponerles desarrollar una militancia política orgánica. Así, en 1977, una célula de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo impulsó *Arquitectura contra la Dictadura*, y la Federación Juvenil Comunista impulsó otras publicaciones como *Interacción* (1978) de estudiantes de Física y Matemáticas; *Doble Hélice* (1979) de Biología; *Enlaces* (1980) de Química; *Conciencia* de Psicología y *En Marcha* (1982) en la Facultad de Filosofía y Letras. En Ciencias Económicas, la juventud del ilegalizado Partido Socialista de los Trabajadores editó *Sopapa*. Desde 1982, funcionó la Comisión de Revistas Estudiantiles de la UBA (CREUBA) donde participaron 12 publicaciones también nucleadas en una instancia nacional.<sup>35</sup>

En la UDELAR, las revistas estudiantiles también se constituyeron como una experiencia sumamente relevante para la sociabilidad estudiantil-

<sup>31</sup> Gabriela González Vaillant, “‘Estudiante, sal afuera’: El proceso de reconstrucción del movimiento estudiantil uruguayo en la transición a la democracia,” *Encuentros Uruguayos*, XIV, no. 1, (2021): 5-31; Gabriela González Vaillant, “Movimiento en transición: Los estudiantes uruguayos en la transición democrática,” *Pensamiento Universitario*, 16 (2014): 37-53.

<sup>32</sup> “Manifiesto por una Educación Democrática”, Montevideo, 25 de septiembre de 1983.

<sup>33</sup> Markarian, Jung y Wschebor, *La generación de la primavera democrática... (2009)*.

<sup>34</sup> Guadalupe Seia, “La prensa estudiantil bajo dictadura. Apuntes para un estudio comparativo entre España y Argentina,” *CIAN-Revista de Historia de las Universidades* 23, no.1 (2020): 87-117.

<sup>35</sup> *En Marcha*, 2, 1982.

til por fuera del orden establecido por la intervención universitaria. Por un lado, el tradicional periódico *Jornada* de la FEUU reapareció de forma clandestina en Uruguay hacia fines de los setenta y también lo hizo el periódico *Estudiante Libre* del gremio de Facultad de Medicina en 1979.<sup>36</sup> A partir de principio de la década de 1980, las revistas estudiantiles se multiplicaron: en 1981 se publicaron los primeros números de *Trazos* de la Facultad de Arquitectura y de *Diálogo*<sup>37</sup>, una revista que nació en la Facultad de Derecho, pero rápidamente núcleo a todas las Facultades. Esta última se presentaba así misma como un camino alternativo de participación estudiantil ante la prohibición de «las vías previstas por el Estatuto Orgánico Universitario».<sup>38</sup> Durante el año siguiente surgieron varias publicaciones estudiantiles más y, como en Buenos Aires, se organizó una Mesa de Coordinación Inter-Revistas.<sup>39</sup> Al igual que sus pares estudiantes argentinos, los nombres de las revistas dan cuenta de un intento de sortear creativamente, apelando a su condición estudiantil, los embates represivos del régimen.<sup>40</sup>

A pesar de que las revistas culturales y universitarias tienen larga data en el Río de la Plata como formas discursivas específicas de la intelectualidad para intervenir en el espacio público, fueron una herramienta privilegiada de los estudiantes durante las dictaduras en Argentina y Uruguay, como también en otros países del Cono Sur como Brasil y Chile.<sup>41</sup> Al decir de Jung, las revistas estudiantiles se convirtieron rápidamente en un «un protogremio» ya que sirvieron como un espacio de organización y discusión frente a la ausencia de los espacios tradicionales de militancia, pero también permitie-

<sup>36</sup> Centro Uruguay Independiente, *Movimiento estudiantil: Resistencia y transición*. (Montevideo: CUI, 1986).

<sup>37</sup> Por un análisis de la revista *Diálogo* ver Sabrina Inetti Pino, “La Revista estudiantil “Diálogo” como proyecto alternativo (1981-1983): La Universidad que queremos,” *Antigua Matanza. Revista de Historia Regional* (2021).

<sup>38</sup> Gabriela González Vaillant, “Universidad en transición: Entre restauración y renovación,” *Nouveaux mondes mondes nouveaux* (2022).

<sup>39</sup> Entre ellas: *Siembra, Catálisis, Trazo, Integrando, Balance, Salud, Encuentros Veterinario, Causa, Apuntes, Estamos, Conciencia* (cuyo nombre coincidía con su par Argentina).

<sup>40</sup> Gabriela González Vaillant, “Entre los intersticios de la democracia: las revistas estudiantiles, la universidad uruguaya en transición y las pujas políticas por los significados de la democracia,” *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 22, 2 (2018): 73-102.

<sup>41</sup> Diego García Monge, José Isla Madariaga, y Pablo Toro Blanco. *Los muchachos de antes. Historias de la FECH 1973-1988* (Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2006); Víctor, Muñoz Tamayo, *ACU rescatando el asombro: historia de la Agrupación Cultural Universitaria* (Santiago: Calabaza del Diablo, 2006); Angélica Müller, *O movimento estudantil na resistência à ditadura militar (1969-1979)* (Rio de Janeiro: Garamond, 2016).

ron ensayar formas alternativas y novedosas de participación.<sup>42</sup> Por ejemplo, *Diálogo* de la UDELAR se presentó a sí misma como un espacio abierto y plural: «no se propone ningún sistema de funcionamiento, no se fijan criterios para la exclusión de participantes, no se establece un límite de colaboradores, no se determina a priori la línea temática de la revista».<sup>43</sup> Por su parte, la revista *Interacción* de la UBA se presentaba como un «espacio de expresión» del estudiantado que posibilita[ba] sus «interacciones».<sup>44</sup>

Las revistas estudiantiles en ambas instituciones emplearon técnicas editoriales comunes para sortear la censura y paulatinamente ir ampliando sus demandas, como recortes de la prensa nacional, viñetas humorísticas o entrevistas a personalidades de la cultura y/o la disciplina en cuestión. Inicialmente los artículos estuvieron centrados en aspectos netamente estudiantiles, pero, paulatinamente se evidenció un intento por reflexionar acerca de la política universitaria y nacional, así como la coyuntura regional.<sup>45</sup> Esta transformación, entendemos, no puede ser pensada fuera del proceso más amplio de reorganización del movimiento estudiantil.

Es interesante señalar los paralelismos entre ambas experiencias, con formas de organización y funcionamiento similares. Desde OCLAE, se organizaron seminarios y encuentros internacionales para discutir sobre la importancia de la prensa estudiantil y cómo perfeccionarla.<sup>46</sup> Entonces, vale considerar si este tipo de iniciativas editoriales no tuvieron una inspiración común, más allá de las condiciones diversas en que se desarrollaron en cada país.

En un contexto de fuerte fragmentación y profunda vigilancia sobre la vida universitaria, la emergencia de espacios de socialización más informales y horizontales como las revistas o las demás iniciativas mencionadas que, a priori parecían carentes de forma y significación política, para muchos estudiantes de Buenos Aires y Montevideo fueron adquiriendo una carga subjetiva y simbólica muy fuerte. Lo recreativo (cultural, artístico y deportivo) se desplegó como un camino fundamental para la reconstrucción de vínculos

---

<sup>42</sup> Eugenia Jung, "La reorganización del movimiento estudiantil y la restauración democrática en la UDELAR. 1980-1983," *Encuentros Uruguayos* 4, no. 4 (2010).

<sup>43</sup> *Diálogo*, "Foro juvenil: ¿Una experiencia de participación?", 9, noviembre 1982, 45.

<sup>44</sup> *Interacción*, "Editorial", 4, octubre 1979.

<sup>45</sup> Guadalupe Seia, "La prensa estudiantil universitaria bajo dictadura. Notas para un estudio comparativo entre Argentina, Brasil, Chile, España y Uruguay", en *Colóquio A Imprensa Estudantil: da Ditadura à Democracia, Fundação Mário Soares e Maria Barroso*. (Lisboa: 2022).

<sup>46</sup> OCLAE, "V Seminario sobre la prensa estudiantil y su función", 76, abril de 1973, 16-22; "La prensa estudiantil: movilización y lucha", 11-12, noviembre/diciembre 1984: 2-4.

de solidaridad entre pares, así como también para la socialización política en contextos altamente represivos. Estas actividades integraron, en ambos contextos, a estudiantes de un amplio espectro ideológico donde se valorizó la participación conjunta por sobre las diferencias.

Esto no implicó necesariamente que las organizaciones estudiantiles pre-existentes no jugaron un rol clave durante este periodo. Incluso, varias de estas convocatorias fueron estimuladas por militantes de organizaciones estudiantiles ilegalizadas que procuraban reconstruir o mantener vínculos fuera del alcance de la vigilancia en las Facultades y que, en algunos casos, operaban en clandestinidad. Sin embargo, la relativa invisibilización de las adscripciones político-partidarias, sumado a la debilidad o ausencia de las viejas estructuras gremiales, propició espacios de participación plurales y heterogéneos y permitieron ensayar otras modalidades de organización.

### *Protestas, demandas y alianzas: Entre lo gremial y lo político*

La militancia estudiantil buscó las formas para sostener su existencia y su actividad aun cuando fue ilegalizada y reprimida por las dictaduras conosu-reñas. En Argentina, desde 1977 las diferentes tendencias políticas buscaron generar acuerdos para que la FUA y la FUBA se reunificaran luego de años de disputas. Estos acuerdos políticos reconocieron los resultados de los comicios de Centros de Estudiantes realizados en 1975. Así, ambas Federaciones quedaron bajo la orientación mayoritaria de las agrupaciones del Partido Comunista y la Unión Cívica Radical, partidos políticos que no habían sido ilegalizados por la dictadura, sólo suspendida su actividad.<sup>47</sup> Dichas Federaciones se posicionaron respecto de la situación universitaria, pero, al menos durante los años iniciales del régimen, con un tono moderado y apelando al diálogo:

La FUA deberá encararlo de manera abierta con aquellas autoridades educacionales y universitarias que, haciéndose eco de los reiterados llamados propuestos por el presidente de la nación, estén dispuestas a dialogar sobre los problemas de la enseñanza terciaria y sus soluciones con docentes, graduados y estudiantes.<sup>48</sup>

Mientras tanto, en las facultades, los Centros de Estudiantes y las agrupaciones realizaban propaganda clandestinamente (pegando obleas adhesivas en el baño, dejando volantes en aulas vacías o en escaleras no vigiladas)

---

<sup>47</sup> *Opción*, "Vuelve la FUBA", 4, Buenos Aires, junio de 1978: 7.

<sup>48</sup> *Imagen*, "La universidad en el segundo cuatrimestre", Buenos Aires, octubre de 1977: 5.

cuestionando algunos aspectos de la intervención universitaria y también de la represión sobre el estudiantado. En 1979 la FUA, junto a los Centros de Estudiantes de diversas facultades, se presentaron ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para brindar información sobre el secuestro y la detención de estudiantes, así como también denunciar la violación de otro conjunto de derechos humanos como los de estudiar, expresión, reunión y asociación, entre otros. Desde el comunismo plantearon la preeminencia de jóvenes entre los desaparecidos, mayoritariamente estudiantes. Así, del total de 5.470 casos registrados hasta ese momento, 166 eran obreros estudiantes, 623 estudiantes universitarios, 787 obreros empleados, 132 científicos, profesionales y artistas. El 70% de los 2585 casos registrados eran de personas de hasta 30 años.<sup>49</sup>

A pesar de la ilegalidad, la represión y la vigilancia constante, hubo estudiantes que procuraron sostener su compromiso militante a través de las organizaciones preexistentes al golpe de estado de 1976, con una clara influencia del reformismo universitario como los Centros y las Federaciones.<sup>50</sup> Como contraparte, al iniciar la década de 1980 comenzaron a surgir nuevos y pequeños agrupamientos estudiantiles por Facultad que se autodefinieron como «independientes» de la política partidaria con una fuerte impronta gremial. Algunas se identificaron con el modelo universitario propuesto por la dictadura (despolitización de los claustros, restricciones al ingreso y arancelamiento de los estudios), las llamadas «independientes de derecha», y las «independientes de izquierda» que se reconocieron como parte de las tradiciones históricas del movimiento estudiantil argentino.<sup>51</sup>

En Uruguay, por un lado, estudiantes vinculados fundamentalmente al Partido Comunista y el Partido Socialista, tuvieron varios intentos de reorganización de la tradicional federación estudiantil (FEUU) desde la clandestinidad.<sup>52</sup> Un ejemplo de ello fue la constitución de la «mesa central» de la FEUU en 1978, así como los esfuerzos para organizar los viejos espacios gremiales

---

<sup>49</sup> Volante del Centro de Estudiantes de Arquitectura, "Denunciemos los secuestros y torturas a la Comisión de la OEA", 06/09/1979; *Imagen*, "Movilización Juvenil por presos y desaparecidos", 06-19/04/1979; "La CIDH día por día", agosto de 1979; "Denunció la FUA", 50, 6-18/10/1979: 2.

<sup>50</sup> Guadalupe Seia, "El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires durante los primeros años de la dictadura (1976-1978)," *Estudios Sociales* 31, no. 60: 25-48.

<sup>51</sup> *Clarín*, "Los 'independientes'", 02/06/1983. Para un análisis de este fenómeno, ver Guadalupe Seia, "Las agrupaciones independientes en la Universidad de Buenos Aires durante la etapa final de la dictadura en Argentina (1981-1983)," *PolHis* 13, no. 25: 242-268.

<sup>52</sup> Rodolfo Porrini, "A veintinueve años de la marcha del estudiante de 1983: Obreros y estudiantes," *Trabajo & Utopía*, no. 123. (2012).

en diversas facultades.<sup>53</sup> Por otro lado, una serie de eventos de protesta que, aunque aislados, tuvieron un peso simbólico muy fuerte y dieron la pauta de la existencia de ciertos niveles de organización a partir de núcleos y estructuras preexistentes. Se destacaron los recordatorios del estudiante Líber Arce, asesinado en 1968 y medidas de lucha en torno a conflictos aislados en determinadas facultades, como por ejemplo una huelga en Facultad de Veterinaria en 1978.<sup>54</sup>

En abril de 1982, aprovechando la normativa vigente<sup>55</sup>, surgió en Uruguay una nueva organización: la Asociación Social y Cultural de Estudiantes de Enseñanza Pública (ASCEEP). Dicha organización funcionó como la cara legal y visible del movimiento estudiantil durante los primeros años de la transición. Participó activamente del acto del primero de mayo de 1983 junto al movimiento sindical y organizó uno de los actos más masivos del período, en el marco de la denominada Semana del Estudiante, en septiembre de 1983. Durante 1982 y 1984, la tradicional e ilegalizada FEUU y la novel ASCEEP funcionaron como espacios relativamente paralelos, disputando hasta cierto punto la representación legítima del estudiantado, tensión saldada en mayo de 1984 durante la Primera Convención de ASCEEP.<sup>56</sup> Allí, se definieron lineamientos estratégicos comunes y se unificaron ambos espacios en ASCEEP-FEUU, nombre que se mantiene en la actualidad. En dicha Convención, se definió un plan de lucha «por consenso» que se resumía en los siguientes términos:

ASCEEP-FEUU, que se identifica con las banderas históricas del movimiento estudiantil, banderas éstas que nunca han sido arriadas durante estos 55 años, es más necesario que nunca, que definamos un plan de lucha [...] Vivimos el momento de comenzar la gran ofensiva del Movimiento Estudiantil por la CAÍDA DE LA INTERVEN-

---

<sup>53</sup> En enero de 1976, OCLAE publicó un documento enviado por la FEUU sobre la situación universitaria en Uruguay antes y después del golpe de estado (“Situación de la enseñanza superior en el Uruguay”, 1, 22-37). Más adelante, también publicaron otros documentos de la misma federación, ya en una situación de mayor confrontación con el régimen (“FEUU informa”, 8, agosto de 1983: 12-13).

<sup>54</sup> Markarian, Jung y Wschebor, *La generación de la primavera democrática...* (2009); Diego Sempol, “Los ‘mártires’ de ayer, los ‘muertos’ de hoy: El movimiento estudiantil y el 14 de agosto (1968-2001)”, en *El presente de la dictadura*, ed. Aldo Marchesi, Vania Markarian, Álvaro Rico y Jaime Yaffé (Montevideo: Trilce, 2004); Gabriela González Vaillant. “La huelga de la Facultad de Veterinaria de 1978,” *Contemporánea* 10, no. 1 (2019): 57-82.

<sup>55</sup> Ley de Asociaciones Civiles (1980) y la de Asociaciones Profesionales (1981).

<sup>56</sup> Gabriela González Vaillant, “En suspenso: Los estudiantes movilizados en la transición democrática”, en *Las olas y el río: cuarto ciclo de protesta estudiantil en Uruguay*, ed. Vania Markarian y Gabriela González Vaillant (Montevideo, AGU, 2021): 87-124.

CIÓN, lucha que debe estar jalonada por la UNIDAD con docentes, egresados y funcionarios, y con todo el Movimiento Popular. La intervención va a caer como resultado de la movilización y no como consecuencia de un proceso negociador.<sup>57</sup>

La agenda de reivindicaciones estudiantiles de las Universidades del Río de la Plata se fue construyendo a lo largo de las dictaduras y se consolidó durante los años finales de los regímenes. La cuestión del acceso a los estudios superiores fue una problemática central tanto para los y las jóvenes de Uruguay como de Argentina. Tempranamente, las organizaciones estudiantiles cuestionaron el establecimiento de cupos y exámenes de ingreso, caracterizados en ambos países como una política «limitacionista».<sup>58</sup> Esto permitió ir sumando adhesión entre estudiantes sin necesariamente presentar una crítica abierta al régimen.<sup>59</sup> Con el comienzo de la década de 1980, en Buenos Aires, las organizaciones gremiales también fomentaron la organización de Comisiones de Ingresantes, la recolección de firmas en apoyo a peticiones por el ingreso irrestricto.<sup>60</sup> Desde 1981, funcionó la Comisión Permanente en Defensa de la Educación Pública (COPEDE) que reunía a graduados, docentes y ex-docentes de la UBA y dictaba cursos de ingreso paralelos y gratuitos.<sup>61</sup>

En Uruguay, el rechazo a las pruebas de admisión y los cupos universitarios se vehiculizó, con el impulso de la FEUU clandestina, en la recolección de decenas de miles de firmas durante 1981<sup>62</sup>, y posteriormente, en la organización de cooperativas de apuntes y en las llamadas «academias», espacios de preparación gratuitos para los estudiantes que debían rendir el examen de ingreso.<sup>63</sup> Los cursos que fueron dictados por estudiantes avanzados y profesores se financiaban a partir de donaciones y aportes voluntarios. Estas

<sup>57</sup> *Cauce*, "Plan de lucha ASCEEP-FEUU", 1, 22/05/1984.

<sup>58</sup> Para el caso Argentino ver *Imagen*, "Esto es elitismo", 56, 22/02-06/03/1980: 4; *Boletín Universitario*, "Ingreso: prohibido estudiar", 2, marzo 1980: 10; *Nueva Generación*, "Las mentiras de Llerena sobre el ingreso", 6, junio de 1980: 9; *Opción*, "El anti-ingreso a la universidad", 26, marzo de 1981: 8. Para el caso uruguayo ver: *Búsqueda*, "Universidad: inscripción sin definición de cupos", 03/02/1982; *Diálogo*, "El limitacionismo en la universidad", 1, noviembre de 1981: 3; *Diálogo*, "Fantasma selectivo y el fantasma limitacionista", 10, marzo de 1983: 13.

<sup>59</sup> Guadalupe Seia, "La lucha estudiantil por el ingreso a la Universidad de Buenos Aires durante la última dictadura en Argentina 1976-1983," *Contemporánea* 12, no. 1: 103-123.

<sup>60</sup> Carta de la Comisión de Ingresantes de la Facultad de Arquitectura al decano, 31/03/1981; Volante de la Coordinadora de Ingresantes a la UBA, "A los ingresantes de la UBA", 20/11/1981.

<sup>61</sup> COPEDE, "Curso gratis de apoyo para el ingreso a la universidad", 1981.

<sup>62</sup> Álvaro Rico, *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de Estado en el Uruguay (1973-1985)*. (Montevideo: CIEU, FHCE-CSIC, UdeLaR, 2008).

<sup>63</sup> González Vaillant, "Estudiante, sal afuera..." (2021).

«academias», así como las cooperativas de apuntes organizadas en diversas facultades, permitieron dar respuesta a un descontento estudiantil y la indiferencia de las autoridades ante distintas peticiones para su derogación.

Tanto en Argentina como en Uruguay, las iniciativas vinculadas a las demandas por el acceso a la universidad sirvieron para aumentar la participación y, en un proceso de extensión de las demandas iniciales,<sup>64</sup> permitieron ir articulando las políticas que limitaban el acceso universitario a una denuncia contra el autoritarismo y exclusiones del régimen. Estas iniciativas sirvieron muchas veces también como puntos de ingreso a otros espacios de participación y asociación. En Argentina, en abril de 1980 se sancionó la nueva Ley Orgánica de Universidades Nacionales. La misma fue criticada por amplios sectores de la sociedad civil: organizaciones profesionales y de graduados, referentes de diversos partidos políticos y sindicatos docentes, académicos, la COPEDE y, también, por el movimiento estudiantil.<sup>65</sup>

En efecto, las críticas a la normativa permitieron a las organizaciones estudiantiles construir un discurso de cuestionamiento global al modelo universitario de la última dictadura.<sup>66</sup> Como contraparte, se bosquejó el tipo de universidad de la democracia. No obstante, la normativa comenzó a aplicarse en 1981. Esta situación alimentó la reactivación de la movilización estudiantil debido a que se puso en marcha el cobro de los aranceles para cursar las carreras de grado. En ese marco, tuvieron lugar las primeras concentraciones callejeras y movilizaciones estudiantiles, algunas de sus principales consignas fueron el reclamo por «el derecho a estudiar» que quedaba vedado por cupos, exámenes y también, aranceles, volviéndose un «privilegio».<sup>67</sup>

---

<sup>64</sup> David Snow, Rens Vliegthart, y Pauline Ketelaars, “The framing perspective on social movements: Its conceptual roots and architecture”, en *The Wiley Blackwell companion to social movements*, ed. David Snow, Sarah Soule, Hanspeter Kriesi y Holly McCammon (Wiley-Blackwell: 2018): 392-410.

<sup>65</sup> Guadalupe Seia, “El movimiento estudiantil contra la política universitaria de la última dictadura en Argentina. El caso de la Universidad de Buenos Aires”, *Izquierdas*, no. 49: 2213-2247

<sup>66</sup> *Imagen de nuestros días*, “FUA: ley y reforma”, 45, 27/07-09/08/1979: 2; *Opción*, “Universidad: abierto el debate”, 01/09/1979: 23.

<sup>67</sup> Volante del CEA, “La educación... ¿es un privilegio?”, circa 1979/1980; *Opción*, “Aranceles, ¿educación para todos?”, 22, agosto 1980: 9; *Imagen*, “Ahora a la facultad se va a pagar”, 71, 28/08-10/09/1980; “¿Qué se oculta detrás del arancel?”, 72, 11/09/-24/09/1980; *Nueva Generación*, “4 preguntas y respuestas sobre los aranceles”, 7, 12/10/1980; “La FUA y la lucha contra los aranceles”, 8, 06/12/1980; *La Nación*, “Grave incidente en un acto estudiantil”, 23/10/1981. Para un análisis del proceso de arancelamiento en la UBA y la oposición estudiantil, ver Guadalupe Seia, “La educación es un derecho, no un privilegio”: la lucha estudiantil contra el arancel universitario durante la última dictadura en Argentina (1980-1983), *Páginas 12*, no. 30, (2020).

La dictadura uruguaya, a diferencia de la argentina, no impulsó un proceso de reforma articulado en una ley general de educación superior, aunque hubo intentos por modernizar las estructuras universitarias en su conjunto.<sup>68</sup> El estudiantado caracterizó como «fracaso» los intentos por impulsar principios como la rentabilidad, la modernización y eficiencia para la universidad.<sup>69</sup> En este sentido, la revista estudiantil *Diálogo* sentenció en 1983: «...hoy parece casi seguro que el Proceso no tiene nuevos planes para la enseñanza en general y la Universidad en particular. Como ya lo hemos afirmado en alguna oportunidad, la actual política universitaria se caracteriza por la improvisación y la filosofía del ir tirando...».<sup>70</sup> Durante los últimos años de la dictadura, especialmente a partir de 1983, el movimiento estudiantil de la UDELAR también participó activamente en la discusión sobre el rol de la universidad y la restauración democrática.

En el caso uruguayo es destacable la participación estudiantil en espacios de construcción institucional con los partidos políticos (la Intersectorial primero y la Concertación Nacional Programática, CONAPRO, después) y con otros movimientos sociales (a través de la Comisión Intersocial, que se creó como un espacio de articulación). Durante 1983, la Intersocial convocó a varias «caceroladas» y movilizaciones conjuntas, dejando en evidencia un trabajo mancomunado entre el movimiento estudiantil, el movimiento sindical (representado en ese entonces en el PIT, Plenario Intersindical de Trabajadores), la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, (FUCVAM) y el Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), entre otros.<sup>71</sup> El 18 de enero de 1984 se realizó el primer paro general luego de 1973 y el primero de mayo de ese año tuvo lugar una multitudinaria marcha frente al Poder Legislativo.

La CONAPRO se desarrolló entre septiembre de 1984 y febrero de 1985 con representación de los partidos políticos, organizaciones sociales y gremiales empresariales, con el fin de concretar una serie de acuerdos du-

---

<sup>68</sup> Esto no implica que no haya existido una faceta propositiva del régimen. Lejos de la visión de una universidad anquilosada y carente de toda iniciativa, Jung da cuenta, a partir del estudio de un proyecto de mejora de la Universidad de la República impulsado en el marco de un convenio firmado entre el gobierno uruguayo y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la pretensión modernizadora del régimen. Ver: Eugenia Jung, “La dictadura uruguaya ante los desafíos de la modernización de la Universidad de la República. El proyecto BID (1976-1984),” *Contemporánea* 17, no. 1 (2023): 45-63. Para un debate sobre el modelo universitario de la dictadura uruguaya, ver Markarian, *La Universidad intervenida...* (2023).

<sup>69</sup> González Vaillant, “Universidad en transición...”, (2022).

<sup>70</sup> *Diálogo*, “Editorial: ¿De quién depende el futuro?”, 10, marzo 1983, p.3.

<sup>71</sup> Jung, “La reorganización del movimiento estudiantil...” (2010).

rante el proceso de transición hacia la democracia.<sup>72</sup> Aunque un análisis de los eventos de protesta de esos años muestra un crecimiento exponencial en las alianzas y en las movilizaciones conjuntas entre estudiantes, otros movimientos sociales y los partidos políticos, dichos vínculos no carecieron de tensiones ya que los partidos reclamaron para sí el rol protagónico en los procesos de negociación de la salida democrática, especialmente a medida que se aproximaban las elecciones nacionales de 1984.<sup>73</sup> Una lectura atenta de las actas del Secretariado Ejecutivo de ASCEEP de ese año da cuenta de un movimiento estudiantil sumamente activo y legitimado como interlocutor válido, tanto por parte de otros movimientos sociales como por parte de los partidos opositores al régimen, e involucrado en amplias redes de colaboración y articulación con otras demandas y actores (por ejemplo, vinculados a los derechos humanos).<sup>74</sup>

En Buenos Aires, el movimiento estudiantil universitario contó con el apoyo de organizaciones de derechos humanos como Madres de Plaza de Mayo que, en las movilizaciones callejeras compartidas, exigían con pancartas la aparición con vida de los y las estudiantes detenidos-desaparecidos. Respecto del vínculo del movimiento estudiantil con las organizaciones de trabajadores, ha sido documentado que las y los estudiantes participaron de la movilización nacional convocada por la Central General del Trabajo (CGT) bajo la consigna «Paz, Pan y Trabajo» en marzo de 1982. Sin embargo, no lo hicieron orgánicamente con banderas identificatorias.<sup>75</sup> En Buenos Aires, el acercamiento entre las organizaciones estudiantiles y los sindicatos no fue tan fluido como con los partidos políticos agrupados en el Frente Multipartidario con quienes mantuvieron encuentros más o menos regulares. He aquí una diferencia significativa con el caso uruguayo, donde el movimiento estudiantil y el movimiento sindical trabajaron mancomunadamente, convocando a movilizaciones de forma conjunta y participando en instancias de discusión y de diálogo con los demás actores políticos y las autoridades en diversos ámbitos. Esto podría deberse, por un lado, a una particular tradición local ya que históricamente, en Buenos Aires se dieron menores espacios de confluencia entre las organizaciones estudiantiles y obreras, en contraste

---

<sup>72</sup> Álvaro Sosa, “Concertando la democracia,” *Contemporánea* 10, no. 1, (2019): 37-56.

<sup>73</sup> Gonzalez Vaillant, “En suspenso...” (2021).

<sup>74</sup> Actas de Secretariado Ejecutivo de ASCEEP-FEUU para 1984-1986, Colección Generación 83, Caja 9, AGU.

<sup>75</sup> Se trató de una convocatoria masiva con más de 2000 detenidos (*Aquí y Ahora*, 28, 07/04-21/04/1982).

con lo sucedido, por ejemplo, en Córdoba o Rosario.<sup>76</sup> A la vez, también es necesario pensar en otras dimensiones como las fuerzas políticas que orientaban la agenda y la movilización estudiantil, más vinculadas al radicalismo y el comunismo, con menor contacto con las centrales sindicales e interacciones más fluidas con las direcciones partidarias a nivel nacional.

En paralelo, tanto en Uruguay como en Argentina, se fue consolidando otro eje fundamental en la movilización estudiantil de clara herencia reformista: la autonomía y el co-gobierno de las universidades. Retomando viejas reivindicaciones del movimiento estudiantil latinoamericano, los estudiantes exigieron el derecho a participar en el gobierno universitario y que éste no fuera determinado y/o controlado por el poder ejecutivo nacional. Este principio implicaba poner fin a las intervenciones y reivindicar la forma de gobernanza imperante previamente a los golpes de estado.<sup>77</sup> Así, en contraste con la universidad que buscaron perpetuar las dictaduras, el estudiantado organizado propuso una universidad de libre acceso, gratuita, auto-gobernada y autónoma. En el caso de Uruguay, eso implicó reivindicar la Ley Orgánica de 1958, cuyos principios rectores remontan al reformismo latinoamericano y el Manifiesto Liminar de Córdoba de 1918.<sup>78</sup> En la movilización estudiantil más concurrida durante la transición uruguaya, en el Estadio Franzini el mes de septiembre de 1983, el movimiento estudiantil sintetizó su plataforma que incluyó tanto asuntos educativos, como de política nacional e internacional. En esa oportunidad sentenciaba:

Somos conscientes de que nada nos vendrá de regalo, todo tendremos que conquistarlo con nuestra lucha y nuestro esfuerzo. Sabemos que el pueblo uruguayo, que ha dado muestras permanentes de su afán de libertad, sabrá conquistar definitivamente la enseñanza democrática que queremos.<sup>79</sup>

Como resultado de esa jornada la ASCEEP presentó ante el Poder Ejecutivo un recurso de institucionalidad de la intervención en la Universidad y a inicios del 84 realizó un pedido de Amnistía General reclamando

... libertad para todos los requeridos, procesados y condenados por motivos políticos, el retorno de los exiliados, la aparición con vida de los uruguayos desaparecidos,

---

<sup>76</sup> Guadalupe Seia, "La movilización estudiantil en las ciudades argentinas bajo la última dictadura (1981-1983), *Contenciosa*, no. 12, e0024 (2022).

<sup>77</sup> Las universidades en Argentina se encontraban intervenidas desde 1966, tanto por gobiernos de facto como democráticamente electos.

<sup>78</sup> *Diálogo*, "Manifiesto liminar de Córdoba", 7, agosto 1982: 28.

<sup>79</sup> "Manifiesto por una enseñanza democrática", septiembre de 1983, en Archivo General de la Universidad, Fondo documental de la Generación 83.

la suspensión de las proscripciones políticas, el desmantelamiento del aparato represivo, la restitución de destituidos y paso a Justicia Ordinaria de aquellas personas que hubiesen incurrido en delitos de lesa humanidad.<sup>80</sup>

En Montevideo y Buenos Aires, a medida que las alianzas con otros movimientos sociales se fortalecieron y los actores sociales fueron tomando las calles, también se pudo constatar una crítica cada vez más aguda y explícita al autoritarismo en la universidad, entendida como su expresión más inmediata de la dictadura. El proceso de extensión de demandas y de alianzas, tuvo su correlato en la aparición de tácticas más disruptivas y confrontativas callejeras que visibilizaron la fuerza que el movimiento estudiantil había venido construyendo en años anteriores. Esto lo convirtió en un actor con peso que le permitió jugar un rol importante en los procesos de democratización al interior y exterior de los muros universitarios. Sin embargo, el frente social uruguayo logró cristalizar esas alianzas en un campo opositor común que permitieron al movimiento estudiantil participar activamente de instancias de discusión y construcción institucional junto con otros movimientos sociales y los partidos políticos. Esta tensión entre ejercer presión, a partir de una política más beligerante, y la negociación, a partir de su participación en instancias formales e institucionales, fue parte de la tónica dominante durante el último año de la transición a la democracia.

### *Transiciones, debates y tensiones*

Como han señalado Marchesi y Markarian para Uruguay, y Alonso para Argentina, muchos de los análisis de las transiciones hacia los regímenes democráticos pusieron el foco en la política partidaria y los arreglos institucionales, por sobre otros actores y dimensiones de análisis, como la cuestión económica, la política internacional o la movilización social de base.<sup>81</sup> Los estudios clásicos de la denominada “transitología” contrastan las transiciones de Argentina (1983), vía «colapso» del gobierno castrense, y la de Uruguay (1985), caracterizada por un «repliegue negociado».<sup>82</sup> Aunque suele carac-

---

<sup>80</sup> Magdalena Figueredo, Jimena Alonso y Alexandra Nóvoa, “Breve historia del movimiento estudiantil universitario del Uruguay,” *Historias Universitarias* (Montevideo: AGU-UdeLaR, 2004).

<sup>81</sup> Aldo Marchesi y Vania Markarian, “Cinco décadas de estudios sobre la crisis, la democracia y el autoritarismo en Uruguay,” *Contemporánea* 3, no. 3 (2012): 213-242, Luciano Alonso, “Problemas de enfoque en torno a la movilización social en la transición a la democracia en Argentina, c. 1979-1983,” *Rubrica Contemporanea* 7, no. 14, (2018).

<sup>82</sup> Daniel Corbo, “La transición de la dictadura a la democracia en Uruguay. Perspectiva

terizarse a la transición argentina por la ruptura» respecto del pasado dictatorial, estas interpretaciones son matizadas por investigaciones que dan cuenta de la persistencia de conductas, imaginarios y culturas políticas.<sup>83</sup> En Uruguay es difícil hablar de un carácter fundante del régimen democrático postdictadura, entre otras razones, por la aprobación parlamentaria de la Ley de Caducidad, con su posterior ratificación plebiscitaria, que impidió el enjuiciamiento de los responsables de las violaciones de DDHH.<sup>84</sup> En Argentina, mientras el enjuiciamiento a los miembros de la Junta de Gobierno fue pronto (1985) y modélica a nivel internacional, entre 1986 y 1987 se sancionaron las leyes de Punto Final y Obediencia Debida que detuvieron los procesos judiciales ya iniciados.

Desde una mirada teórica, las transiciones a las democracias fueron caracterizadas como momentos privilegiados para las actividades de los movimientos sociales y la irrupción de la sociedad civil organizada en la esfera pública, a medida que surgen oportunidades para la movilización y los mecanismos de represión y censura se vuelven algo más laxos. Según Rossi y della Porta, los caminos emergentes hacia las democracias son dinámicos, cambiantes, contingentes y conflictivos, pero en general implican un momento de fuerte movilización social.<sup>85</sup> En función de dichos señalamientos, a continuación, proponemos complejizar las interpretaciones acerca de las rupturas y continuidades de los procesos transicionales de cada país a partir del estudio comparativo de lo acontecido en las principales universidades de Argentina y Uruguay, atendiendo a las reconfiguraciones de las políticas universitarias en relación con las prácticas y los posicionamientos que se dieron en el seno del movimiento estudiantil durante este período.

En Argentina, a medida que la dictadura se sumergió en su crisis final luego de la derrota en la llamada Guerra de las Islas Malvinas (1982) y se abrió el juego a los partidos políticos para dar paso a la transición democrática, las diferentes organizaciones del estudiantado propusieron un discurso abiertamente anti-dictatorial y actualizaron sus repertorios en

---

comparada sobre los modelos de salida política en el Cono Sur de América Latina," *Humanidades*, 7, no. 1 (2007): 23-47.

<sup>83</sup> Marina Franco, "La «transición» argentina como objeto historiográfico y como problema histórico," *Ayer*, no. 107 (2017): 125-152.

<sup>84</sup> Álvaro Rico, "La dictadura, hoy", en *El presente de la dictadura. Estudios y reflexiones a 30 años del golpe de Estado en Uruguay*, ed. Aldo Marchesi, Vania Markarian, Álvaro Rico y Jaime Yaffé (Montevideo: Trilce, 2004).

<sup>85</sup> Federico Rossi y Donatella Della Porta, "Mobilizing for democracy: social movements in democratization processes", en *Movements in times of democratic transition* ed. K. Bert y C. van Stralen, (Philadelphia: Temple University Press, 2015): 9-33.

dos sentidos. En primer lugar, se convocaron las primeras asambleas estudiantiles para definir cronogramas electorales para renovar las autoridades de los Centros y Federaciones. Los comicios estudiantiles de 1982 y 1983 (aún bajo gobierno militar) se desarrollaron sin mayores incidentes y bajo la influencia del proceso político nacional. De este modo, Franja Morada la agrupación universitaria que respondía al futuro presidente electo, Raúl Alfonsín, se alzó con las presidencias de la mayoría de los Centros Estudiantiles de la UBA. Las agrupaciones de izquierda comunista y trotskista obtuvieron muy bajos porcentajes de los sufragios, al igual que los frentes electorales peronistas.<sup>86</sup>

En paralelo, el movimiento estudiantil no detuvo sus cuestionamientos a los cupos de ingreso y el arancelamiento de los estudios de grado llevando a cabo acciones callejeras como la «quema de chequeras» (comprobantes de pago) en una avenida céntrica de la ciudad cercana a varias facultades. Incluso, en asambleas de diferentes facultades se votaba no continuar pagando el arancel.<sup>87</sup> A estas reivindicaciones se sumó un cuestionamiento generalizado, junto a otros actores de la vida profesional y académica nacional, de los concursos docentes que se estaban realizando a partir de la normativa universitaria sancionada en 1980. Los procedimientos eran impugnados por estar viciados y condicionados por las autoridades universitarias, a la vez que buena parte del cuerpo docente había sido expulsado de las casas de estudio o bien, se encontraba en el exilio. Esta política comenzó a ser denunciada como una forma de «continuismo» de la intervención por instalar la mayor cantidad de docentes afines a su proyecto universitario. En contra del «continuismo» se organizaron mesas redondas, concentraciones y se publicaron denuncias de las irregularidades de los procesos.<sup>88</sup> A pesar de esta oposición, se desarrollaron un gran número de concursos.<sup>89</sup>

Uno de los debates entre las corrientes estudiantiles sobre la «universidad de la democracia» se concentró sobre la legislación que tendría que

---

<sup>86</sup> Yann Cristal y Guadalupe Seia, “La izquierda estudiantil de la Universidad de Buenos Aires a la salida de la última dictadura (1982-1985),” *Archivos de la historia del movimiento obrero y la izquierda* 6, no. 12 (2018): 97-118.

<sup>87</sup> *La Nación*, “Los estudiantes de Filosofía dejaron de pagar el arancel”, 22/07/1983; *La Razón*, “No será exigida para rendir en Medicina, la chequera de pagos”, 04/08/1983.

<sup>88</sup> Volante de la Federación Juvenil Comunista, “Desbaratar la maniobra del continuismo reaccionario en la universidad”, 09/09/1982; Volante de la Juventud Peronista Universitaria, “Unidad estudiantil contra el continuismo oligárquico”, 1982.

<sup>89</sup> Está fue parte de la “herencia” dictatorial en la UBA, según Martín Unzué, *Profesores, científicos e intelectuales: la Universidad de Buenos Aires de 1955 a su Bicentenario* (Buenos Aires: IIGG-CLACSO: 2020).

reemplazar a la norma de la dictadura en Argentina. Las posiciones se dividieron entre los sectores que postulaban la ley sancionada en 1974 durante el último gobierno peronista antes del golpe de estado y quienes afirmaban la necesidad de elaborar una nueva legislación acorde a la etapa que se abría, cuestionando también a la llamada «Ley Taiana» (20.654) por habilitar la intervención de las casas de estudio y prohibir la actividad gremial y política.<sup>90</sup> En diciembre de 1983, el presidente Alfonsín dispuso la intervención de las Universidades Nacionales con el objetivo de iniciar un proceso de normalización universitaria. En la UBA, Francisco Delich fue nombrado rector normalizador, cargo que desempeñó hasta inicios de 1986, cuando la Asamblea Universitaria designó a Oscar Shuberoff como máxima autoridad de la UBA. Para ello, fue restablecida la ley 14.297 de 1953.<sup>91</sup>

Durante los años iniciales del gobierno democráticamente electo de Raúl Alfonsín, el movimiento estudiantil de la UBA logró influenciar con su agenda las políticas universitarias. Por un lado, en febrero de 1984, se sumaron representantes estudiantiles al Consejo Superior de la UBA. La participación estudiantil en el co-gobierno, con su consecuente involucramiento en la toma directa de decisiones, fue otro elemento que le brindó peso al movimiento estudiantil, a pesar de que el estudiantado tendría sólo un 25% de los votos en los Consejos Directivos. Por otra parte, ese mismo año el gobierno suprimió los aranceles y los cupos. No obstante, mantuvo el examen de ingreso durante 1984.<sup>92</sup> Dicha continuidad de uno de los puntos más cuestionados por el movimiento estudiantil a la política universitaria de la dictadura supuso la reacción inmediata de diversos sectores del movimiento estudiantil desatando manifestaciones por el «ingreso irrestricto» en varias facultades. El examen de ingreso fue erradicado definitivamente en 1985 con la instauración de un sistema de nivelación denominado Ciclo Básico Común (CBC).<sup>93</sup> El crecimiento exponencial de la población estudiantil expondría la crítica situación presupuestaria que acuciaba a esta casa de altos estudios y el sistema universitario nacional en general.<sup>94</sup>

---

<sup>90</sup> Volante del Frente Universitario Nacional y Popular FUNAP, “¿Por qué la ley 20.654/74?”, 1983; Volante Lista Unitaria de Izquierdas, “Democracia o continuismo, autonomía o ley 20.645”, 1983; *Solidaridad*, “La ley Taiana es antidemocrática”, 27, 2/06/1983.

<sup>91</sup> Francisco Delich, *808 días en la Universidad de Buenos Aires* (Buenos Aires: Eudeba, 2014).

<sup>92</sup> Pablo Buchbinder y Mónica Marquina, *Masividad, heterogeneidad y fragmentación: el sistema universitario argentino: 1983-2007* (Los Polvorines: UNGS, 2008).

<sup>93</sup> Yann Cristal, “El movimiento estudiantil de la UBA en democracia (1983-2001),” *Tesis de Doctoral* (UBA, 2020).

<sup>94</sup> Buchbinder y Marquina, *Masividad, heterogeneidad y fragmentación...* (2008).

En 1984, Uruguay comenzó a preparar la transición democrática, a nivel nacional y en el plano universitario. Según Markarian, los temas referentes a la Universidad de la República constituyeron un «aspecto destacado del proceso de recuperación democrática del país».<sup>95</sup> A lo largo de ese año, en particular, esta temática salió a la luz pública a través de las actividades de los diversos gremios universitarios y también en los ámbitos políticos de las negociaciones del Club Naval y de la CONAPRO. El gobierno puso fin a la intervención universitaria a partir de un decreto del 22 de agosto de 1984 que convirtió a las autoridades interventoras en transitorias y, al igual que en Argentina, previó el establecimiento de «consejos provisorios» en el marco de las reglamentaciones y normativas vigentes.<sup>96</sup> Sin embargo, las gremiales de egresados, docentes y estudiantes se pronunciaron en contra y se negaron a reconocerlos, generando una suerte de «vacío de poder» e instalándose, inclusive, consejos paralelos. Los estudiantes criticaron fuertemente el decreto porque no consideraba su participación en los procesos de normalización institucional y, además, concedía a los consejos transitorios facultades administrativas y presupuestarias en materia de planes de estudio que podía dar lugar al «continuismo» del régimen.<sup>97</sup>

El rechazo al decreto se materializó en un proceso de radicalización de la protesta estudiantil y en la búsqueda, por parte de las asociaciones gremiales, de alternativas para organizar elecciones universitarias que contaran con mayor legitimidad que las propuestas por las autoridades interventoras. Las elecciones de los diferentes órdenes para los consejos interinos de las diversas facultades tuvieron finalmente lugar entre agosto y noviembre de 1984 y contaron con el reconocimiento de la CONAPRO, garantizando así su legitimidad.<sup>98</sup> Otro decreto muy cuestionado por el estudiantado y las gremiales docentes fue el que habilitó la enseñanza terciaria privada, algo que había sido objeto de arduos debates y discusiones en el seno del movimiento estudiantil durante los últimos años de la dictadura.

Finalmente, en las primeras elecciones universitarias regulares se impuso la restauración del mismo rector (Samuel Lichtensztein) y de los deca-

---

<sup>95</sup> Vania Markarian, “La Universidad intervenida: Cambios y permanencias de la educación superior uruguaya durante la última dictadura (1973-1984),” *Cuadernos Chilenos de Historia de la Educación* 4, (2015): 4.

<sup>96</sup> Vania Markarian, *Transición y Reinstucionalización Democrática en la UDELAR (1983-1985). Primera aproximación*. (Montevideo: FHCE-UdeLaR, 1998).

<sup>97</sup> *Búsqueda*, “Controversia universitaria: Convocarán a elecciones de ‘autoridades paralelas’”, 29/08/1984.

<sup>98</sup> Markarian, “Transición y Reinstucionalización Democrática en la UDELAR...” (1998).

nos y muchos de los viejos militantes dirigentes volvieron a ocupar sus lugares de liderazgo. Esto, de forma similar a lo ocurrido en Argentina, en medio de un intenso debate dentro del movimiento estudiantil, entre quienes eran favorables a la restauración, y quienes eran favorables a la renovación. Sin embargo, en el caso del movimiento estudiantil, por la propia lógica de recambio generacional, muchos de los nuevos dirigentes estudiantiles habían iniciado su actividad política durante los últimos años de la dictadura y buscaron imprimir a los espacios de militancia con nuevas lógicas. Durante la primera sesión ordinaria del Consejo Directivo Central a principios de marzo de 1985 se anularon las resoluciones más relevantes de la intervención, procurando volver al funcionamiento universitario previo al golpe de estado.<sup>99</sup> En el caso del movimiento estudiantil, es posible ver cómo los marcos de referencia que se habían construido, sostenidos en parte en base a una indefinición de aspectos concretos del rumbo de la transición, comenzaron a resquebrajarse y las pujas por el poder dieron lugar a la emergencia de una multiplicidad de visiones encontradas sobre el futuro más inmediato. Como en las elecciones de la UBA, los clivajes político-partidarios aparecieron con fuerza en las primeras elecciones regulares de los organismos del cogobierno de septiembre de 1985, cuando las listas gremiales de los tres órdenes (estudiantes, egresados y docentes) obtuvieron amplia mayoría (las de ASCEEP-FEUU en el caso estudiantil).

Sin embargo, los legados de la dictadura fueron foco de disputas y tensiones durante los años posteriores en la Universidad en un contexto nacional de fuertes debates y demandas en torno a justicia por las violaciones de derechos humanos perpetuadas durante los años anteriores, con apogeo en 1986 con la aprobación de la ley de Caducidad y su confirmación en el referéndum de 1989. Sempol describe el caso de los médicos militares en la Facultad de Medicina y los procesos de movilización estudiantil por la no renovación de los cargos médicos militares en el marco de la condena por la participación civil en la violación de Derechos Humanos durante la dictadura.<sup>100</sup>

A modo de síntesis, el cuadro que sigue a continuación presenta una mirada comparada de los dos procesos nacionales a luz de los ejes comparativos presentados en los apartados anteriores.

---

<sup>99</sup> Markarian, *La Universidad intervenida...* (2023).

<sup>100</sup> Diego Sempol, "Asociación de Estudiantes de Medicina y los «médicos militares»: la dimensión civil del proceso autoritario," *Encuentros Uruguayos* 14, no. 1 (2021): 32-51.

*Cuadro 1: Movimientos estudiantiles universitarios de Argentina y Uruguay durante las transiciones democráticas en clave comparada.*

<b>Dimensión</b>	<b>Caso Argentina (1976-1983)</b> Universidad de Buenos Aires (UBA)-Ubicada en la capital federal. Más grande en cuanto a población docente y estudiantil	<b>Aspectos comunes</b>	<b>Uruguay (1973-1985)</b> Universidad de la República (Udelar)- Ubicada en la capital. Monopolio de educación terciaria en el país en ese momento
<b>Política Universitaria</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Arancelamiento</li> <li>- Foco en formación profesional</li> <li>- Sanción Ley 22.207 (1980)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Intervención</li> <li>- Depuración</li> <li>- Más reactivo que proactivo</li> <li>- "Limitacionismo" (cupos y exámenes)</li> <li>- Anti-Reformismo (eliminación de autonomía y co-gobierno)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Creación de carreras cortas según demanda de mercado y clausura/reestructura de carreras por motivos político-ideológicos</li> <li>- Foco en docencia, desarrollo técnico y formación profesional</li> </ul>
<b>Nuevas formas de socialización y participación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rock nacional y folklore</li> <li>- Revistas "desde arriba" y "desde abajo"</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Actividades recreativas y culturales (picnics, campeonatos deportivos, peñas)</li> <li>- Revistas estudiantiles</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Bienvenidas de generaciones y asados</li> <li>- Murgas y canto popular</li> <li>- Revistas "desde abajo"</li> </ul>
<b>Organizaciones estudiantiles</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Las viejas federaciones y centros estudiantiles desde semiclandestinidad</li> <li>- Franja morada y la federación juvenil comunista operaron desde la legalidad</li> <li>- Elecciones estudiantiles de centros de estudiantes a partir de 1982</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Acciones clandestinas</li> <li>- Aparición tardía de nuevas organizaciones estudiantiles (independiente)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vieja federación y centros estudiantiles desde clandestinidad</li> <li>- Nueva organización ASCEEP (abril 1982) con sus sub-ASCEEPs en cada facultad. Elecciones de delegados para Consejo Federal y Secretariado Ejecutivo de ASCEEP-FEUU en primera Convención en mayo de 1984</li> </ul>
<b>Repertorios de acción</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Quema de chequeras, no pago del arancel.</li> <li>- Huelga de hambre.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Junta de firmas</li> <li>- Cursos paralelos/ academias</li> <li>- Marchas/ concentraciones/actos</li> <li>- Asambleas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Episodios concretos de paro/huelga en algunas facultades</li> <li>- Cooperativas de apuntes</li> <li>- Semana del estudiante en septiembre 1983</li> </ul>

<p><b>Caso</b></p> <p><b>Dimensión</b></p>	<p><b>Argentina (1976-1983)</b>                      Universidad de Buenos Aires (UBA)-Ubicada en la capital federal. Más grande en cuanto a población docente y estudiantil</p>	<p><b>Aspectos comunes</b></p>	<p><b>Uruguay (1973-1985)</b>                      Universidad de la República (Udelar)- Ubicada en la capital. Monopolio de educación terciaria en el país en ese momento</p>
<p><b>Demandas principales</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contra el arancel</li> <li>- Contra el "continuismo" y concursos docentes.</li> <li>- Contra la ley universitaria.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contra el "limitacionismo".</li> <li>- Por la legalización del Movimiento Estudiantil y sus organizaciones.</li> <li>- Por el cogobierno y la autonomía (democratización de la universidad).</li> <li>- Contra la intervención y la dictadura.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Contra planes de estudio y medidas limitacionistas en facultades específicas.</li> <li>- Restauración de Ley Orgánica 1958.</li> <li>- Amnistía de presos políticos.</li> </ul>
<p><b>Alianzas</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Grupo de presión que se vuelve interlocutor respetable.</li> <li>- Eliminación de aranceles.</li> </ul>	<p>- Derechos Humanos y partidos políticos</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Espacio de coordinación Intersocial</li> <li>- Movimiento sindical</li> <li>- Cooperativismo de vivienda</li> <li>- Participación en instancias institucionales formales de diálogo con partidos políticos (Intersectorial, Conapro)</li> </ul>
<p><b>Legalidad</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se elimina la ley 22.207, reemplazada por 14.297 de 1953 y asumen autoridades electas por comunidad universitaria en 1985.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Restauración de autonomía y cogobierno con participación estudiantil.</li> <li>- Eliminación de los cupos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se reimplanta la Ley Orgánica de 1958 (restituye institucionalidad previa al golpe de Estado), elecciones de diferentes órdenes y facultades para consejos interinos. Asumen nuevas autoridades universitarias en 1985.</li> </ul>

Nota: elaboración propia.

### *De solidaridades y encuentros*

A la luz de los aspectos identificados y el paralelismo entre varias demandas y tácticas entre los movimientos estudiantiles a ambas orillas del Río de la Plata, más allá de sus diferentes derroteros vinculados a procesos transicionales, cabe preguntarse si hubo y de qué tipo miradas y diálogos sobre los procesos que acontecían al otro lado del río. Los paralelismos entre los procesos acontecidos en ambas universidades no significan, necesariamente, que hubo redes y relaciones físicas entre sus protagonistas.<sup>101</sup> En esta sección se rastrean algunos vínculos entre los movimientos estudiantiles de ambos países y se identifican instancias de participación común que pueden estar dando la pauta de procesos de influencias cruzadas, la circulación de ideas y la construcción de identidades compartidas.

El primer tipo de interacción entre los movimientos estuvo vinculado a expresiones de solidaridad en reacción a acontecimientos que ocurrían en la otra orilla. Como describen Millán y Seia, el movimiento estudiantil de Buenos Aires no tardó en solidarizarse con su par uruguayo ante el golpe de estado de 1973. Este evento, como el acontecido en Chile, alertaba sobre posibles expresiones locales similares por parte de las fuerzas políticas contrarrevolucionarias. En la ciudad capital de Argentina, como en otras localidades, tuvieron lugar movilizaciones en contra de los golpes de estados que eran denunciados como parte de «un plan continental orquestado por la CIA» contra las luchas de liberación. Incluso, desde las Federaciones Universitarias y las Juventudes Políticas Argentinas se llegó a proponer el envío de voluntarios para ser parte de la «resistencia».<sup>102</sup> Como señaló Markarian, Buenos Aires constituyó un punto de encuentro y organización de la oposición uruguaya a la dictadura y también fue la sede del Movimiento Argentino de Solidaridad con el Pueblo Uruguayo (MASPU).<sup>103</sup> La creciente represión sobre la militancia universitaria y de izquierda en general dificultaron la continuidad de acciones solidarias, situación que terminó de dar por tierra con el golpe de estado de marzo de 1976.

Dos años después del golpe de estado en Uruguay, en 1975, asociaciones internacionales como la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD), la Unión Internacional de la Juventud Demócrata Cristiana y la

---

<sup>101</sup> Nicolás Dip, “Cuatro caminos de interpretación...”, (2020): 123-138.

<sup>102</sup> Millán y Seia. “El movimiento estudiantil argentino ante los golpes de estado...” (2023).

<sup>103</sup> Vania Markarian, *Idos y recién llegados: la izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967-1984*. (México: La Vasija-UdeLaR, 2006).

Unión Internacional de Estudiantes (UIE) enviaron una delegación que recogió testimonios y dio cuenta de la gravedad de la violación de los derechos humanos y las libertades democráticas en dicho país.<sup>104</sup> OCLAE<sup>105</sup> realizó una cobertura sistemática de lo que acontecía en las universidades uruguayas, en particular, y respecto a la violación de los derechos humanos, en general. La revista de dicha organización funcionó como un espacio de difusión de las denuncias y posicionamientos de la FEUU (por ese entonces clandestina) y otras organizaciones como las gremiales docentes.<sup>106</sup>

En el VI Congreso Latinoamericano de Estudiantes, desarrollado en la ciudad de La Habana en marzo de 1979, se emitieron resoluciones de solidaridad internacional con numerosas causas y pueblos del tercer mundo. En particular, aquí nos interesa destacar el reconocimiento a la «heroica lucha» por derrocar a la dictadura desarrollada por el pueblo y el estudiantado uruguayo. Por primera vez desde el golpe de estado de 1976, además, el OCLAE se solidarizó con «El pueblo y los estudiantes de Argentina en su lucha contra la dictadura proimperialista, por el cese de los secuestros, la represión y por la libertad de los presos políticos».<sup>107</sup> También, se resolvió promover «la lucha del movimiento estudiantil latinoamericano contra la penetración imperialista en la educación, por la reforma y democratización de la enseñanza y el estudiantil».<sup>108</sup> Como se observa, además del reconocimiento y la solidaridad con las luchas estudiantiles en Argentina y Uruguay, en el congreso se definieron las orientaciones generales de las demandas estudiantiles: autonomía, democracia y bienestar eran pilares fundamentales que hemos podido identificar en las reivindicaciones estudiantiles rioplatenses.

---

<sup>104</sup> OCLAE, "Testimonio de las organizaciones internacionales sobre la situación del Uruguay", 2, febrero de 1976: 12-17.

<sup>105</sup> Vale destacar que la FEUU era parte del Secretariado permanente de OCLAE junto a las representaciones de Cuba, Puerto Rico y Chile.

<sup>106</sup> OCLAE, "Situación de la enseñanza superior en el Uruguay", 1, enero de 1976 22-37; "En el Uruguay se han suprimido todos los derechos humanos", 6, junio de 1976, 6-18; "El fascismo y el destino de la enseñanza en el Uruguay", 6, junio de 1976, 20-31; "Uruguay: 'el infierno', centro especializado de tortura", 3, marzo de 1977, 28-35; "Uruguay, base de agresión del imperialismo", 5, mayo de 1977, 41-44; "Sistemática represión al estudiantado uruguayo", 6, junio de 1977, 26-29; "Uruguay: la universidad late a pesar del fascismo", 4, abril de 1978, 33-36; "El deterioro de la educación en Uruguay", 10, octubre de 1979, 22-26; "Uruguay dice no a la dictadura", 6, junio de 1981, 12-23; "FEUU informa", 8, agosto de 1983: 12-13; "Movimiento estudiantil uruguayo: responsabilidad universitaria y compromiso político", 3, marzo de 1984, 22-29; "Uruguay: los estudiantes y la universidad", 4, abril de 1984, 21-29.

<sup>107</sup> OCLAE, "Resolución sobre la solidaridad internacional", 6, junio de 1979: 24.

<sup>108</sup> OCLAE, "Resolución sobre la lucha del movimiento estudiantil latinoamericano", 6, junio de 1979: 17.

En 1982, el Secretariado General de OCLAE emitió un comunicado celebrando la Jornada Internacional de Solidaridad con la lucha del pueblo y los estudiantes de Uruguay que tuvo lugar el 27 de junio de ese año.<sup>109</sup> Asimismo, en el marco de las Jornadas por los Derechos de la Juventud Chilena, donde participaron representantes de la FUBA, se emitieron comunicados que saludaron la lucha de sus pares uruguayos.<sup>110</sup> Más adelante ese mismo año, en la ciudad de Turín (Italia), se llevó a cabo el «Foro Juvenil por el derecho de los jóvenes uruguayos a la democracia, a vivir en su Patria, por la paz y la solidaridad». Del evento participaron representantes del Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), la ASCEEP, la FEUU, y de la tradicional sindical la Convención Nacional Trabajadores (CNT) de Uruguay, así como también delegaciones de organizaciones transnacionales como la UIE, la FMJD, entre otras.<sup>111</sup>

En 1983, el reconocido médico y militante uruguayo Jorge Boutton publicó una nota en la revista de OCLAE acerca de la situación universitaria del Cono Sur. Su texto se concentró en las condiciones de la situación uruguaya; no obstante, era una forma de ejemplificar políticas educativas compartidas por las dictaduras «...dirigidas, planificadas y adoctrinadas desde fuentes ideológicas foráneas y ejecutadas sistemáticamente...». Según el autor, la idea pedagógica de dicha doctrina en la Universidad consistía suprimirla «...como cuerpo científico, cultural e ideológico para sustituirla por estructuras ideológicas opuestas, escuelas técnicas más baratas y menos problematizadas, destinadas a producir “recursos humanos”...».<sup>112</sup> Así, observamos cómo desde la revista oficial de OCLAE se propuso un diagnóstico común de la problemática universitaria de las dictaduras en Sudamérica, y también, en contrapartida, una agenda de demandas comunes para transformar dicha situación y derrotar al «fascismo militar» en todo el subcontinente.

En Uruguay, ya en 1984, se realizó en el Palacio Peñarol un festival para celebrar los 55 años de FEUU y los 2 de ASCEEP al que concurrieron delegaciones de la UIE, la OCLAE, la FUA, FUBA y la Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), «invitadas todas ellas, por la FEUU en el exilio».<sup>113</sup> En dicho festival, la UIE entregó una medalla de distinción a la FEUU en una jornada que reafirmó los vínculos entre el exilio, las organiza-

---

<sup>109</sup> OCLAE, “Declaración con motivo de la jornada de solidaridad con Uruguay”, 7, julio de 1982: 1.

<sup>110</sup> Yann Cristal, “El movimiento estudiantil de la UBA en democracia...” (2020): 71.

<sup>111</sup> OCLAE, “Uruguay: jóvenes por la democracia, la paz y la solidaridad”, 3, marzo de 1984, 39-40.

<sup>112</sup> Jorge Boutton, “La universidad en el cono sur”, OCLAE, 7, julio de 1983: 47.

<sup>113</sup> Cauce, “La convención de ASCEEP”, 22/05/1984.

ciones estudiantiles internacionales y el movimiento estudiantil. Ese mismo año, en que tuvo lugar la primera Convención Nacional de Estudiantes de ASCEEP-FEUU, habló el portorriqueño Edwin González de la OCLAE, saludando a la organización estudiantil uruguaya y llamando a levantar las «banderas de solidaridad y lucha antiimperialista».

Sin embargo, en esa misma convención se suscitó un interesante debate sobre las ventajas o inconvenientes de la afiliación de ASCEEP-FEUU a la Organización Internacional de Estudiantes (OIE) y la OCLAE, así como la UIE. Según un informe elaborado por los servicios de inteligencia, en dicha convención se estableció que «el reconocimiento a organismos internacionales que hubieran tenido relación con la FEUU antes de 1973 no debía ser reconocido por historia o tradición, sino por conciencia de ASCEEP-FEUU, señalando la falta de información actual del estudiantado sobre las filiaciones y principios de dichos organismos».<sup>114</sup> Se llegó a un consenso que la ASCEEP-FEUU debía afiliarse a organismos identificados como «anti-imperialistas» y «a favor de los pueblos oprimidos» y se resolvió solicitar mayor información sobre sus cometidos a los organismos internacionales en cuestión. Este debate da cuenta de una suerte de dualidad en la vinculación del movimiento estudiantil con estos organismos internacionales. Existió, por un lado, un fluido relacionamiento e intercambio en el exterior, pero, por otro, cierto desconocimiento al interior del movimiento. Esto se explica, en parte, por la coexistencia de dos estructuras de militancias paralelas del movimiento estudiantil uruguayo hasta ese momento, con la FEUU con fuerte presencia de militantes en el exterior por el exilio y una tradición de participación en estos espacios.

Además de las declaraciones de apoyo, denuncia y solidaridad, un segundo tipo de interacción tuvo que ver entonces con la circulación de ciertos militantes y su participación en congresos, eventos y encuentros. Estos intercambios se intensificaron a medida que Argentina recuperó la democracia y el proceso uruguayo avanzaba en ese camino. En las Actas del Secretariado Ejecutivo de ASCEEP-FEUU es posible identificar algunas referencias al proceso político argentino (sobre todo en aspectos que impactan directamente en la coyuntura nacional, por ejemplo, en temas vinculados a Derechos Humanos) y varias menciones a participaciones cruzadas en eventos de las asociaciones/federaciones estudiantiles de ambos países. Por ejemplo, en junio de 1984 se recibió una carta «de compañeros de la Universidad de La

---

<sup>114</sup> Copias de informes de la Primera Convención Nacional de Estudiantes de ASCEEP-FEUU elaborados por la Dirección Nacional de Inteligencia. Disponibles en la Colección de Generación 83, AGU.

Plata» solicitando solidaridad para la campaña pro-instalación de un comedor universitario, y resolvió enviar a un delegado a Córdoba para participar del «Seminario Latinoamericano por la Reforma Universitaria y la Unidad Latinoamericana», enmarcado en su 66° aniversario. En julio se aprobó el viaje de un delegado a Tucumán al congreso normalizador de la FUA.<sup>115</sup>

Para el período que nos ocupa, la Argentina sólo recibió dos visitas por parte de delegaciones de OCLAE. La primera, durante el conflicto bélico en las islas Malvinas para expresar la solidaridad antiimperialista de la organización con el pueblo argentino, durante 1982.<sup>116</sup> La segunda, en 1984, cuando José Vera, representante de la FEUU en el Secretariado General de OCLAE, pasó por Buenos Aires. En la crónica de su estadía, realizó una caracterización del modelo universitario de la dictadura y un recuento de las conquistas del movimiento estudiantil local en el marco del nuevo gobierno democrático:

el cambio de clima en las universidades. Los estudiantes, cuyo número aumentó considerablemente producto de la conquista del ingreso irrestricto, discuten libremente problemas nacionales, filosóficos o de sus respectivas carreras ... Tampoco hay custodios en las entradas de las casas de altos estudios, ni se pide libreta universitaria para poder entrar. Es que hoy el movimiento estudiantil es legal ...<sup>117</sup>

Vera destacaba que el nuevo gobierno presidido por Alfonsín entre sus primeras medidas dictó el decreto 154 que reconoció a las organizaciones únicas de estudiantes por facultad, universidad y a nivel nacional (Centros y Federaciones). También, puso en marcha la participación estudiantil en los Consejos Superiores y Académicos (provisorios y normalizadores). No obstante, también observaba que los cuerpos docentes no habían sido renovados en su totalidad.

Esta interconexiones y participaciones cruzadas entre organizaciones nacionales, sumada a la intervención y orientación político-ideológica de OCLAE, parecen haber contribuido a la elaboración de diagnósticos compartidos, reivindicaciones comunes y algunos repertorios de acción similares. Sin embargo, tanto la temporalidad de los procesos de transición, que ocurrieron con cierto destiempo (antes en Argentina que en Uruguay), así como los arreglos institucionales y las formas de ir procesando sus respec-

<sup>115</sup> José Vera, "Movimiento estudiantil argentino, una nueva realidad", *OCLAE*, 9, septiembre de 1984: 27.

<sup>116</sup> *Aquí y Ahora La Juventud*, "Estamos con ustedes", "OCLAE", "Trajeron amistad y solidaridad", "¡Que vivan los estudiantes!", 31, 20/05-02/06/1982; *OCLAE*, "En el conflicto de las Malvinas, el estudiantado latinoamericano con el pueblo argentino", 10, octubre de 1982: 20.

<sup>117</sup> José Vera, "Movimiento estudiantil argentino...": 26.

tivas transiciones difirieron, otorgando a cada movimiento estudiantil una impronta particular.

*Reflexiones finales: ¿Movimientos contemporáneos, similares o conectados?*

En este artículo hemos presentado una aproximación comparativa sobre los movimientos estudiantiles universitarios durante las transiciones democráticas en Argentina y Uruguay. En el recorrido del texto marcamos similitudes y puntos de contraste entre los desarrollos de los y las universitarias en Montevideo y Buenos Aires, a partir de algunas dimensiones clave como ser los espacios de participación y socialización, los repertorios de protesta y formas de organización, sus demandas y alianzas.

Entre las similitudes, vale la pena destacar la importancia que adquirieron prácticas no “típicamente” políticas para la socialización y politización estudiantil en el marco de universidades intervenidas, organizaciones gremiales y políticas ilegalizadas y la prohibición de la actividad del movimiento estudiantil a partir de sus estructuras formales. Estas características alejan a estos casos bajo estudio de otros movimientos estudiantiles latinoamericanos que se caracterizaron por apoyarse exclusivamente en sus tradicionales federaciones y en el despliegue de un repertorio de tácticas determinadas, como los paros y las movilizaciones callejeras, elementos no disponibles para los movimientos estudiantiles rioplatenses durante la dictadura.

En relación con las tácticas, podría argumentarse que, en contextos autoritarios o represivos, toda acción colectiva en torno a una demanda es disruptiva hasta cierto punto. De esta forma, las actividades recreativas, deportivas y culturales, las cooperativas de apuntes, las academias, pueden ser interpretadas como formas de expresión de descontento, oposición o incluso resistencia en un sentido amplio en dicho contexto. En este punto, no pueden pasar desapercibidas la creación de revistas estudiantiles y luego las redes creadas entre las diversas publicaciones como espacios de reunión entre pares, fundamental para el desarrollo del pensamiento autónomo del alumnado y que permitió ensayar otras formas de socialización, participación y organización, así como dar visibilidad a sus demandas. Dichas estructuras fueron un puntapié fundamental para reorganizar el movimiento en los años posteriores.

Asimismo, existió un claro paralelismo entre los movimientos estudiantiles en Argentina y Uruguay en relación con su agenda de reivindicaciones: ingreso irrestricto, participación en el gobierno universitario y autonomía de las casas de altos estudios y el fin de las intervenciones de las

dictaduras. Esto puede ser explicado en gran medida por el fuerte legado reformista que ambos movimientos heredaron previamente a la dictadura y a la similitud de la política universitaria impulsada a ambos lados del Río de La Plata. En los repertorios organizativos y de acción encontramos mayor diversidad entre los casos, aunque cabe destacar que hubo tácticas comunes a ambos lados del Río de La Plata, como ser la recolección de firmas contra las políticas «limitacionistas» y la presentación de recursos contra la intervención. Mientras en Uruguay, la celebración y movilización por la Semana del Estudiante marcó un hito fundamental para la revitalización del movimiento estudiantil que evidenció un salto cuantitativo y cualitativo, permitiendo un despliegue importante en meses posteriores, en Argentina encontramos movilizaciones callejeras locales, pequeñas, esporádicas, que fueron creciendo en número a lo largo de la etapa final de la dictadura bajo la consigna «la educación es un derecho, no un privilegio». En ambos países las demandas se extendieron de reivindicaciones particulares muy vinculadas a problemáticas estudiantiles a demandas más generales relativas a la autonomía, el cogobierno y el acceso que implicaban la lucha por la democracia en la universidad y el país. Aunque esta dualidad en las demandas (entre gremiales y políticas) es una tónica común a varios movimientos estudiantiles latinoamericanos, en este contexto la demanda por el fin de las intervenciones estaba íntimamente asociada a una reivindicación política y puso en movimiento una densa red de alianzas.

Por otra parte, mientras que en Uruguay el alumnado, aprovechando el marco legislativo vigente, creó una nueva organización que trabajó durante parte del período bajo estudio en forma paralela a la FEUU clandestina; en Argentina y Buenos Aires, se apostó desde el inicio de la dictadura a reorganizar y legitimar a las Federaciones y los Centros de Estudiantes como los espacios “tradicionales” y “naturales” de representación gremial y política del estudiantado. En ambas ciudades rioplatenses fue posible ver un proceso de articulación de alianzas y de movilización conjunta con sindicatos, así como actores de la sociedad civil en un frente de oposición a la dictadura. Mientras en Uruguay dichas alianzas se materializaron en espacios formales de diálogo con los partidos políticos, en Argentina los espacios de articulación fueron más informales.

Hasta aquí, hemos destacado las problemáticas, los repertorios y las propuestas compartidas entre el estudiantado universitario de Buenos Aires y Montevideo, y la contemporaneidad de los ciclos de movilización, en el marco de los años finales de las dictaduras y los primeros de sus nacientes democracias. En 1985, Brunner afirmaba la muerte de «El Movimiento Es-

tudiantil Latinoamericano» como un todo con una identidad compartida a partir de la herencia de la Reforma Universitaria y un protagonismo notorio en la política de cada país de la región, y el nacimiento de Movimientos Estudiantiles con reivindicaciones exclusivamente institucionales y corporativas. Aquí, dimos cuenta de movimientos estudiantiles activos y con gran visibilidad, correspondiente a una de las principales universidades en el caso argentino y a la única universidad del momento en Uruguay, con proyección en la política nacional y capacidad de influir sobre las políticas universitarias y la agenda nacional en general. Mientras que es difícil abonar la idea de la muerte de movimientos estudiantiles comprometidos en la arena política y educativa a nivel nacional, ¿es posible hablar de un Movimiento Estudiantil Latinoamericano o al menos Sudamericano en la década de 1980?

Para responder a este interrogante, avanzamos con una perspectiva analítica de tipo transnacional sobre los vínculos entre los y las activistas estudiantiles a uno y otro lado del Río de La Plata. La investigación preliminar volcada en este trabajo parecería sugerir que estos vínculos fueron posibles, sobre todo, antes y después de la dictadura en Argentina, y es posible que esa circulación de ideas y personas haya llevado a influencias cruzadas. Sin duda las dictaduras dificultaron un vínculo fluido y muy probablemente también generó un ensimismamiento inicial sobre aspectos vinculados a la supervivencia y a la política doméstica. Los vínculos con el exilio y los cruces que se fueron generando entre ideas, personas y artefactos fueron posibilitando mayores vínculos y narrativas compartidas entre los movimientos durante la década de 1980.

Si volvemos a la pregunta anterior, es importante tener cautela al hablar de un movimiento estudiantil latinoamericano, incluso, sudamericano o rioplatense durante el período bajo estudio. Si bien lo regional (en diferente escala) nos brinda herramientas para enriquecer los análisis de caso y pensar acerca de procesos más generales (dictaduras, transiciones democráticas, políticas universitarias), en este caso, no aparece como una identidad nativa inequívoca entre el estudiantado de Buenos Aires y Montevideo. En cambio, aparecen otros elementos de identificación común más ligados a la condición estudiantil propiamente dicha, a las banderas de la Reforma Universitaria e, incluso, al antiimperialismo y antiautoritarismo.

Por último, a la hora de buscar explicaciones para las diferencias más marcadas, como por ejemplo las formas de institucionalización de la participación estudiantil en la arena política y universitaria, destacamos en la importancia de mirar las características del proceso político local, tanto en sus aspectos institucionales como dinámicos. Por ejemplo, una dictadura más

extensa en Uruguay, una transición con mayores espacios para la negociación que en Argentina posibilitaron un tipo de participación distinta para el estudiantado Uruguayo. En el mismo sentido, sostenemos la importancia de tener en cuenta las divergencias entre los sistemas universitarios de ambos países. Mientras que la Universidad de La República era la única en Uruguay, en Argentina existía más de una veintena de universidades nacionales repartidas en el territorio nacional con vínculos con los gobiernos locales, y no únicamente, con los poderes nacionales. A pesar del peso de la historia y cierta ‘dependencia en la trayectoria’ (path-dependency), que se manifiesta en diversas escalas, los contextos transicionales específicos habilitaron procesos de innovación que tuvieron impactos profundos y perdurables que pudimos rastrear. La mirada comparada ha permitido iluminar aspectos comunes, así como hipotetizar sobre posibles factores que facilitaron sinergia y sintonías regionales en las demandas, tácticas y formas de organización de los movimientos estudiantiles en ambas orillas del Río de la Plata. Como en la Milonga Oriental de Borges, “es el sabor de lo que es igual y un poco distinto” a la vez.

### Referencias

- Alonso, Luciano. “Problemas de enfoque en torno a la movilización social en la transición a la democracia en Argentina, c. 1979-1983”. *Rubrica Contemporánea* 7, no. 14, (2018).
- Altbach, Philip. “Perspectives on student political activism”. *Comparative Education* 25, no. 1 (1989): 97-110.
- Álvarez, Alejandra. *Entre dictaduras y primaveras. El festejo del día del estudiante en Buenos Aires (1966-1993)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2023.
- Ansaldi, Waldo. “Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura Argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur”. En *Empresarios, tecnócratas y militares: La trama corporativa de la última dictadura*, editado por A. Pucciarelli. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.
- Boren, Mark. *Student resistance: A history of the unruly subject*. New York: Routledge, 2019.
- Brunner, Joaquín. *El movimiento estudiantil ha muerto: nacen los movimientos estudiantiles*. Caracas: FLACSO, 1985.
- Buchbinder, Pablo, y Mónica Marquina. *Masividad, heterogeneidad y fragmentación: el sistema universitario argentino: 1983-2007*. Los Polvorines: UNGS, 2008.

- Califa, Juan, y Mariano Millán. "Las experiencias estudiantiles durante los "azos" argentinos en perspectiva latinoamericana". *Contenciosa*, n. 9, 2019.
- Cejudo Ramos, Denisse. "Para analizar los movimientos estudiantiles". *Conjeturas Sociológicas* 7, n. 20 (2019): 134-153.
- Cejudo, Denisse y Nicolás Dip. *Educación, política y conflicto en la historia reciente de América Latina: abordajes metodológicos e historiográficos*. México: IISUE-UNAM, 2023.
- Centro Uruguay Independiente (CUI). *Movimiento estudiantil: Resistencia y transición*. Montevideo: CUI, 1986.
- Cháves Zamora, Randall. "'Ferviente solidaridad' en la Guerra Fría: El movimiento estudiantil y las juventudes comunistas de Costa Rica ante el gobierno de la Unidad Popular en Chile". *Anuario IEHS* 38, no. 2 (2023): 195-220.
- Corbo, Daniel. "La transición de la dictadura a la democracia en Uruguay. Perspectiva comparada sobre los modelos de salida política en el Cono Sur de América Latina". *Humanidades*, 7, no. 1 (2007): 23-47.
- Cristal, Yann y Guadalupe Seia. "La izquierda estudiantil de la Universidad de Buenos Aires a la salida de la última dictadura (1982-1985)". *Archivos de la historia del movimiento obrero y la izquierda* 6, no. 12 (2018): 97-118.
- Cristal, Yann. "¿Veinte años no es nada?: Memorias, vínculos y representaciones del 68 en el movimiento estudiantil de la década del 80". En *Los 68 latinoamericanos. Movimientos estudiantiles, política y cultura en México, Brasil, Uruguay, Chile, Argentina y Colombia*, editado por en Mariano Millán y Pablo Bonavena. Buenos Aires: Clacso-IIGG, 2018.
- Cristal, Yann. "El movimiento estudiantil de la UBA en democracia (1983-2001)", *Tesis de Doctoral*. UBA, 2020.
- Davies, Thomas, Daniel Laqua y María Franke et al. "Rethinking transnational activism through regional perspective: reflections, literatures and cases". *Transactions of the Royal Historical Society*, (2024): 1-27.
- Delich, Francisco. *808 días en la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba, 2014.
- Dip, Nicolás. "Cuatro caminos de interpretación.: Política, izquierda y cuestión universitaria en la historia reciente latinoamericana". *Contemporánea*, 12, no 1, (2020): 123-138.
- Donoso Romo, Andrés. "Movimientos estudiantiles en América Latina (1918-2011): aproximación historiográfica a sus rasgos compartidos". *Revista Brasileira de História*, 40 (2020): 235-258.
- Errázuriz Tagle, Javiera. "Movimiento estudiantil en el tránsito de dictadura

- a democracia. Madrid (1969-1980) y Santiago de Chile (1986-1997) en perspectiva comparada”, *Tesis Doctoral*. UCC-UAM, 2013.
- Figueredo, Magdalena, Jimena Alonso, y Alexandra Nóvoa. “Breve historia del movimiento estudiantil universitario del Uruguay”. En *Historias Universitarias*, Montevideo: AGU-UdeLaR, 2004.
- Franco, Marina. “La «transición» argentina como objeto historiográfico y como problema histórico”. *Ayer*, 107 (2017): 125-152.
- Gapenne, Camille. “Circulación transnacional de la información y construcción del evento: el mayo francés en Uruguay (1968-1974)”. *Tesis Doctoral*, UDELAR - Université Lumière Lyon 2, 2022.
- García Monge, Diego; José Isla Madariaga; y Pablo Toro Blanco. *Los muchachos de antes. Historias de la FECH 1973-1988*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2006.
- Gonzalez Vaillant, Gabriela. “En suspenso: Los estudiantes movilizados en la transición democrática”. En *Las olas y el río: cuarto ciclo de protesta estudiantil en Uruguay*, editado por Vania Markarian y Gabriela González Vaillant. Montevideo: AGU, 2021.
- González Vaillant, Gabriela. “ ‘Estudiante, sal afuera’: El proceso de reconstrucción del movimiento estudiantil uruguayo en la transición a la democracia”. *Encuentros Uruguayos*, XIV, no. 1 (2021): 5-31.
- González Vaillant, Gabriela. “Entre los intersticios de la democracia: las revistas estudiantiles, la universidad uruguaya en transición y las pujas políticas por los significados de la democracia”. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 22, no. 2 (2018): 73-102.
- González Vaillant, Gabriela. “La huelga de la Facultad de Veterinaria de 1978”. *Contemporánea*, 10, no. 1 (2019): 57-82.
- González Vaillant, Gabriela. “Movimiento en transición: Los estudiantes uruguayos en la transición democrática”. *Pensamiento Universitario*, 16 (2014): 37-53.
- González Vaillant, Gabriela. “Universidad en transición: Entre restauración y renovación”. *Nouveaux mondes mondes nouveaux* (2022).
- Haupt, Heinz-Gerhard y Jürgen Kocka, “Comparison and Beyond: Traditions, Scope, and Perspectives of Comparative History”. En *Comparative and transnational history. Central European Approaches and New Perspectives*, editado por Hainnz-Gerhard Haupt y Jürgen Kocka. New York-Oxford: Bergham Book, 2009.
- Inetti Pino, Sabina. “La Revista estudiantil “Diálogo” como proyecto alternativo (1981-1983): La Universidad que queremos”. *Antigua Matanza. Revista de Historia Regional* (2021).

- Jung, Eugenia. "La dictadura uruguaya ante los desafíos de la modernización de la Universidad de la República. El proyecto BID (1976-1984)". *Contemporánea* 17, no. 1 (2023): 45-63.
- Jung, Eugenia. "La reorganización del movimiento estudiantil y la restauración democrática en la UDELAR. 1980-1983". *Encuentros Uruguayos* 4, no. 4 (2010).
- La Rocca, Malena. "Más allá del 'apagón cultural': usos experimentales de la cultura de masas durante la última dictadura argentina". En *Televisión y dictaduras en el Cono Sur: apuntes para una historiografía en construcción*, editado por Fernando Ramírez Llorens, Mónica Maronna, y Sergio Durán. Buenos Aires/Montevideo: IIGG/UdeLaR, 2021.
- Lange, Matthew. *Comparative-historical methods*. Sage, 2012.
- Lastra, Soledad. "La historia comparada y sus desafíos para interrogar el pasado reciente del Cono Sur". *Historia Comparada* 12, no. 2 (2018): 139-171.
- Levy, Daniel. "The decline of Latin American student activism". *Higher Education* 22, no. 2 (1991): 145-155.
- Luciani, Laura. "Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta". *Historia y Memoria*, no.18 (2019): 77-111.
- Marchesi, Aldo, y Vania Markarian. "Cinco décadas de estudios sobre la crisis, la democracia y el autoritarismo en Uruguay". *Contemporánea* 3, no. 3 (2012): 213-242.
- Markarian, Vania, Eugenia Jung, e Isabel Wschebor. *La generación de la primavera democrática*. Montevideo: AGU, 2009.
- Markarian, Vania. "La Universidad intervenida. Cambios y permanencias de la educación superior uruguaya durante la última dictadura". En *La Universidad intervenida: Aproximaciones a la historia de la educación superior uruguaya durante la última dictadura*, editado por Vania Markarian. Montevideo: AGU-UdeLaR, 2023: 21-26-
- Markarian, Vania. "Uruguay, 1968. Algunas líneas de análisis derivadas del estudio de la protesta estudiantil en un país periférico". *Espacio, Tiempo y Educación* 6, no. 1 (2019): 129-143.
- Markarian, Vania. (ed.). *La Universidad intervenida. Aproximaciones a la historia de la educación superior uruguaya en la última dictadura*. Montevideo: AGU-UdeLaR, 2023.
- Markarian, Vania. *Idos y recién llegados: la izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos, 1967-1984*. México: La Vasija-UdeLaR, 2006.

- Markarian, Vania. "La Universidad intervenida: Cambios y permanencias de la educación superior uruguaya durante la última dictadura (1973-1984)". *Cuadernos Chilenos de Historia de la Educación* 4, (2015): 121-152.
- Markarian, Vania. *Transición y Reinstitutionalización Democrática en la UDELAR (1983-1985). Primera aproximación*. Montevideo: FHCE-UdeLaR, 1998.
- Millán, Mariano y Guadalupe Seia. "El movimiento estudiantil argentino ante los golpes de estado y los años iniciales de las dictaduras en Uruguay y Chile (1973-1975)". *Contemporánea* 17, no. 1 (2023): 12-29.
- Millán, Mariano. "Estudiantes y política en el Río de La Plata (1966 - 1973) Un estudio comparado de los casos de Argentina y Uruguay". *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales* 6, (2013): 85-112.
- Müller, Angélica. *O movimento estudantil na resistência à ditadura militar (1969-1979)*. Rio de Janeiro: Garamond, 2016.
- Muñoz Tamayo, Víctor. *ACU rescatando el asombro: historia de la Agrupación Cultural Universitaria*. Santiago: Calabaza del Diablo, 2006.
- Musotti, Sara, y Sergio Blaz Rodríguez. "Redes latinoamericanas de solidaridad con el movimiento estudiantil del 68 mexicano: desde la universidad a la calle". *Cuadernos de Marte* 17 (2019): 183-213.
- Novaro, Marcos. "Transición democrática y legados autoritarios en Argentina, Chile y Uruguay". *Sudía Histórica*, no. 33 (2015): 17-36.
- O'Donnell, Guillermo, Philippe C. Schmitter, y Laurence Whitehead. *Los procesos de transición y consolidación democrática en América Latina. Transiciones desde un gobierno autoritario*. Buenos Aires: Paidós, 1988.
- Ordorika, Imanol. "Student movements and politics in Latin America: a historical reconceptualization". *Higher Education* 83 (2022): 297-315.
- Paris de Oddone, Blanca. *Historia de la universidad latinoamericana*. México: UDUAL: 1998.
- Pensado, Jaime. "Entre perdigones, provocadores y noticias apócrifas: un caso comparativo a la represión estudiantil estatal durante el movimiento estudiantil del '68 en México y Uruguay". En *Movimientos estudiantiles del siglo XX en América Latina*, editado por Vania Markarian, Rosario: EUNR, 2018.
- Pis Diez, Nayla y Guadalupe Seia. "La universidad y sus actores: entre lo local y lo global desde una mirada situada". *Esboços* 29, no. 51 (2022): 174-187.
- Pis Diez, Nayla y Guadalupe Seia. "Movimientos Estudiantiles durante la Guerra Fría Latinoamericana. Una revisión situada de análisis locales, comparados y transnacionales". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 60 (2024): 145-168.

- Porrini, Rodolfo. "A veintinueve años de la marcha del estudiante de 1983: Obreros y estudiantes". *Trabajo & Utopía*, no. 123 (2012).
- Rico, Álvaro. "La dictadura, hoy". En *El presente de la dictadura. Estudios y reflexiones a 30 años del golpe de Estado en Uruguay*, editado por Aldo Marchesi, Vania Markarian, Rico, Álvaro y Jaime Yaffé. Montevideo: Trilce, 2004.
- Rico, Álvaro. *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de Estado en el Uruguay (1973-1985)*. Montevideo: UdeLaR y CSIC, 2008.
- Rodríguez, Laura. *Universidad, peronismo y dictadura*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.
- Rossi, Federico, y Donatella Della Porta. "Mobilizing for democracy: social movements in democratization processes". En *Movements in times of democratic transition*, editado por Klandermans, Bert y Cornelis van Stralen. Philadelphia: Temple University Press, 2015.
- Sábato, Hilda. "Sobrevivir en dictadura: las ciencias sociales y la 'universidad de las catacumbas' ". En *A veinte años del golpe, con memoria democrática*, editado por Horacio Quiroga y César Tcach. Rosario: Homo Sapiens, 1996.
- Sánchez Trolliet, Ana. "Cultura rock, política y derechos humanos en la transición argentina". *Contemporánea* 10, n. 1 (2019): 157-176.
- Seia, Guadalupe. "Cultura, arte y política estudiantil en las universidades de Chile y Argentina bajo dictadura: Notas para la investigación comparativa", en *Culturas juveniles y contracultura: Iberoamérica, siglo XX*, ed. Ivonne Meza Huacuja, Ciudad de México: UNAM, 2022.
- Seia, Guadalupe. "El movimiento estudiantil contra la política universitaria de la última dictadura en Argentina. El caso de la Universidad de Buenos Aires". *Izquierdas*, no. 49 (2020): 2213-2247
- Seia, Guadalupe. "El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires durante los primeros años de la dictadura (1976-1978)". *Estudios Sociales* 31, no. 60: 25-48.
- Seia, Guadalupe. "La educación es un derecho, no un privilegio": la lucha estudiantil contra el arancel universitario durante la última dictadura en Argentina (1980-1983)". *Páginas* 12, no. 30, (2020).
- Seia, Guadalupe. "La lucha estudiantil por el ingreso a la Universidad de Buenos Aires durante la última dictadura en Argentina 1976-1983". *Contemporánea* 12, no. 1 (2020): 103-123.
- Seia, Guadalupe. "La movilización estudiantil en las ciudades argentinas bajo la última dictadura (1981-1983)". *Contenciosa*, no. 12, e0024 (2022).

- Seia, Guadalupe. "La prensa estudiantil bajo dictadura. Apuntes para un estudio comparativo entre España y Argentina". *CIAN-Revista de Historia de las Universidades* 23, no.1 (2020): 87-117.
- Seia, Guadalupe. "La prensa estudiantil universitaria bajo dictadura. Notas para un estudio comparativo entre Argentina, Brasil, Chile, España y Uruguay". En *Colóquio A Imprensa Estudantil: da Ditadura à Democracia*. Lisboa: Fundação Mário Soares e Maria Barroso. 2022.
- Seia, Guadalupe. "Las agrupaciones independientes en la Universidad de Buenos Aires durante la etapa final de la dictadura en Argentina (1981-1983)". *PolHis* 13, no. 25 (2020): 242-268.
- Seia, Guadalupe. "Revolución, solidaridad y activismo estudiantil transnacional durante la Guerra Fría. La Organización Continental Latino Americana de Estudiantes ante las dictaduras del Cono Sur (1966-1980)". *XII Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea*, Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2023.
- Sempol, Diego. "Asociación de Estudiantes de Medicina y los «médicos militares»: la dimensión civil del proceso autoritario". *Encuentros Uruguayos* 14, no. 1 (2021): 32-51.
- Sempol, Diego. "Los 'mártires' de ayer, los 'muertos' de hoy: El movimiento estudiantil y el 14 de agosto (1968-2001)". En *El presente de la dictadura*, editado por Aldo Marchesi, Vania Markarian, Álvaro Rico y Jaime Yaffé. Montevideo: Trilce, 2004.
- Snow, David A., Rens Vliegthart, y Pauline Ketelaars. "The framing perspective on social movements: Its conceptual roots and architecture". En *The Wiley Blackwell companion to social movements*, editado por David A. Snow, Sarah A. Soule, Hanspeter Kriesi, Holly J. McCammon. Wiley Blackwell: 2018.
- Sosa, Álvaro. "Concertando la democracia". *Contemporánea* 10, no. 1 (2019): 37-56.
- Tilly, Charles. "To explain political processes". *American Journal of Sociology* 100, no. 6 (1995): 1594-1610.
- Unzué, Martín. *Profesores, científicos e intelectuales: la Universidad de Buenos Aires de 1955 a su Bicentenario*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO, 2020.